

C/ ANDREE MITCHEL GASSOLS SEPÚLVEDA
ROBO CALIFICADO
ARTÍCULO 433 N°3 DEL CÓDIGO PENAL
RUC 2300549857-0
RIT 79 - 2024
CÓDIGO DELITO: 827/

Chillán, veinticuatro de junio de dos mil veinticuatro.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes.

Que con fecha diecinueve de junio de dos mil veinticuatro, ante esta Primera Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Chillán, integrada por los jueces titulares Roxana Salgado Salamé, quien la presidió, Raúl Romero Sáez, como redactor y por el juez destinado Ricardo Piña Vallejos, como integrante, se llevó a efecto el juicio oral para conocer de la acusación dirigida en contra de **ANDREE MITCHEL GASSOLS SEPÚLVEDA**, cédula nacional de identidad N°20.445.771-9, 23 años, soltero, sin oficio, domiciliado en sector El Quillay, Parcela S/N, Quilmo Bajo, Chillán Viejo, quien se encuentra privado de libertad en el Centro de Cumplimiento Penitenciario de Chillán

El acusado estuvo representado por el abogado de la Defensoría Penal Pública, Nicolás Castillo Cruz, domiciliado en Arauco N° 343 de Chillán.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por la fiscal Mary Carmen Farias Valenzuela, domiciliada en Avenida O'Higgins N°180 de Chillán.

SEGUNDO: Acusación.

Que, los hechos materia de la **acusación fiscal**, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, fueron los siguientes:

“El día 20 de mayo de 2023, aproximadamente a las 04:30 horas el imputado Andree Gassols Sepulveda se encontraba junto a la víctima don David Vergara Carrasco en General Velásquez de Chillán Viejo donde procedió a sustraerle su celular marca Samsung modelo S8 para luego intimidarlo colocándole un cuchillo a altura del cuello, comenzando un forcejeo donde el imputado propina diversas estocadas a la víctima logrando esta esquivarlo para finalmente darle un punzazo a la altura del abdomen, señalándole “te marque” huyendo del lugar con el celular en su poder. Producto de la agresión la víctima resultó con una lesión corto punzante toracoabdominal derecha de 8 centímetros de longitud con sangrado activo y evidencia de estructuras peritoneales al examen físico, requirió maniobras de reanimación siendo intervenido inmediatamente manteniendo riesgo vital, según lo señalado en el Dato de Atención de Urgencia evacuado por el Hospital Herminda Martín de Chillán.

Las lesiones son clasificadas como Graves que debieron evolucionar en 45 a 60 días con igual tiempo de incapacidad, por la gravedad de la lesión torácico abdominal si no hubiera recibido atención oportuna hubiera comprometido la vida del paciente según se señala en el informe de lesiones 16-CHN-LES- 204-2023 de fecha 22/08/2023 y su correspondiente ampliación de fecha 17/10/2023 ambos evacuados por el SML de Chillán.

El imputado además mantenía en su poder un cartucho calibre 12, marca Tec especial, s/n, color azul sin percutir, sin mantener ningún tipo de autorización para dicho porte”.

A juicio del Ministerio Público, los hechos antes descritos configuran el delito de **robo con homicidio**, previsto y sancionado en el artículo 432, 433 N° 1 y 439 del Código Penal, en grado de **frustrado**, correspondiéndole al acusado participación en calidad de **autor**.

Agrega la Fiscalía que concurre la circunstancia agravante del artículo 12 N° 16 del Código Penal.

Por lo anterior, el Ministerio Público requiere se imponga al acusado **ANDREE MITCHEL GASSOLS SEPÚLVEDA** la pena de **PRESIDIO PERPETUO SIMPLE**, más las penas **accesorias**.

Del mismo modo, se solicitó que se ordene la toma de muestra de sangre del acusado para la determinación de su huella genética y que ésta se incorpore en el Sistema Nacional de **Registro de ADN** para condenados y al pago de las **costas** de la causa.

TERCERO: Alegatos.

En el alegato de apertura el Ministerio Público expresó que, con la prueba que se rendirá, en especial, el testimonio de la víctima, quien dará a conocer al tribunal la dinámica de los hechos, la sustracción de su teléfono, la agresión por parte del imputado y la intervención oportuna de los funcionarios de Carabineros que transitaban por el lugar, cómo éstos lo auxiliaron y tratándose de un hecho que había ocurrido hace sólo instantes, les permitió, haciendo un recorrido en el vehículo policial, que la víctima ubicara y sindicara al responsable de los hechos que acababan de ocurrir. Se oirá también de la víctima las consecuencias físicas que trajo la agresión con arma blanca, el tiempo de recuperación de dichas lesiones y cómo, a su parecer, la intervención oportuna de Carabineros y de la atención médica, le permitió superar esta difícil situación de salud. Se oirá también del funcionario a cargo del procedimiento cómo a través de las indicaciones de la víctima, pudieron ubicar al imputado en tiempo inmediato y recuperar el teléfono de la víctima que mantenía en su poder el acusado y así devolverlo. El médico legista tuvo a la vista los documentos de atención primaria y examinó físicamente a la víctima concluyendo que dichas lesiones son de carácter grave. Con las fotografías el tribunal podrá conocer las especies incautadas al momento de la detención del imputado y las lesiones e intervenciones que permitieron salvar la vida de la víctima. Se podrá concluir que se reúnen los requisitos propios del robo y del homicidio en carácter de frustrado y, por tanto, se está ante un delito calificado de robo con homicidio.

La defensa en su alegato de inicio manifestó que, fue una desafortunada casualidad, como un hombre resulta acusado por un delito sin que existan indicios claros y contundentes que lo incriminen, de eso se va a tratar esta causa. El acusado, la noche del 20 de mayo de 2023 se encontró botado en la calle un teléfono celular, lo guarda sin saber a quién pertenecía y después se encuentra con el propietario, que le era desconocido, que estaba bajo los efectos del alcohol y de las drogas cómo quedará claro con la prueba médica y la declaración de Carabineros. Cuando el imputado se encontró con la víctima, ésta escuchaba música desde otro aparato celular y comparten un cigarrillo. El acusado reconocerá esto cuando declare en juicio, que conversó con la víctima y fumaron en un paradero ubicado en la vía pública y en ese momento el imputado, al ver que la víctima escuchaba la música en otro celular, decide quitárselo en un acto de rapiña y se enfrenta a la resistencia de la víctima y viéndose superado por la víctima, al no apropiarse de esa especie con la que escuchaba música la víctima, decide huir del lugar, habiendo siendo objeto de golpes por la víctima en la cara, lo que le hizo desistirse de seguir con su acción. Luego de esto, cuando el acusado estaba en la vía pública, a pocas cuadras del lugar, llega una patrulla policial y le preguntan si él había agredido o asaltado a un transeúnte y él lo niega, pero accede a que revisaran las pertenencias que llevaba consigo, él pensaba que no había logrado ningún

objetivo y para su sorpresa, al revisar su banano que portaba Carabineros encontraron el celular gris que había encontrado botado y llaman a la víctima que estaba en el vehículo policial, quien ingresa un patrón de desbloqueo del celular y lo pudo abrir, por lo que se convence que era la especie que la víctima dijo que le había sido sustraído y así es detenido el imputado, pero éste no podía saber que ese celular era de la víctima, por lo que el hallazgo del acusado y el reconocimiento del imputado son las únicas prueba, pero son insuficientes, porque no hay cámaras, testigos presenciales, ni evidencia científica que acredite que el imputado cometió un acto de agresión física en contra de la víctima, sólo está el testimonio de ésta. Se dice que la víctima estaba en un estado de salud casi al borde de la muerte, con riesgo vital, pero eso no se condice con el actuar de los funcionarios policiales, porque subieron a la víctima al carro policial y hacen un recorrido con ella, por lo que la lesión entonces no era de riesgo vital, sino que lo que produjo el riesgo fue la demora en recibir atención médica.

Pide absolución, porque no se supera el estándar probatorio de la sustracción, de la agresión y riesgo vital que invoca el Ministerio Público. El dato de atención de urgencia dice: “sin sangrado activo”, pero el médico legista dice que era con sangrado activo.

En subsidio, se trataría de un robo calificado con lesiones del artículo 397 N° 2 del Código Penal, porque no hubo dolo homicida, porque en horas de la madrugada, pudo haber matado a la víctima, pero no lo hizo, hubo dolo de querer herir o lesionar, pero no un dolo de matar.

El Ministerio Público en su alegato de clausura refirió que, llama la atención sobre los momentos en que puede ocurrir la violencia o la intimidación según el artículo 433, la víctima dijo que después que le roban el celular le colocan un cuchillo en el cuello, le exigen más especies, ella se defiende y finalmente lo hieren y el imputado huye. La norma señala que esa violencia e intimidación puede tener lugar después de la sustracción, para favorecer la impunidad, a la víctima la hiere y así el imputado evita que se defienda y asegura la apropiación y asegura su huida y también tiene lugar la intimidación para exigirle más especies. Se trata de un delito calificado por un homicidio. Al respecto, hace presente que el delito de homicidio se satisface con un dolo eventual, basta la representación de que hiriendo a otro se le ocasione la muerte, para ser sancionado. Si bien en estos hechos no se recuperó el cuchillo, la víctima describió el arma, como un arma blanca con diez centímetros de hoja que le provocó una herida penetrante torácica de ocho centímetros de longitud y que le provocó riesgo vital que explicó el perito del Servicio Médico Legal, por lo que necesariamente el acusado se representó la posibilidad de que herir a la víctima con esa arma, en esa zona podía provocarle la muerte. En cuanto a la posibilidad de sancionar un delito de robo con homicidio en grado diverso a la consumación, la doctrina mayoritaria lo estima procedente, cita, además, un fallo del Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago.

La defensa señaló que la demora del personal policial pudo crear o aumentar el riesgo vital de la víctima al demorar su atención médica al llevarlo a una ronda, pero estima que ello no fue así, porque el médico legista declaró que la lesión sufrida por esta víctima demoraría ocho horas en tener un desenlace fatal, por lo que lo ocurrido con la policía no tuvo incidencia en lo ocurrido a la víctima, esto fue debido a la acción del acusado.

Respecto al dolo de matar, la defensa dice que el imputado tuvo la ocasión de matar a la víctima y no lo hizo, pero esto es una situación dinámica, la intención puede ir mutando durante los hechos, los actos el imputado develan su intención cuando coloca el cuchillo en el cuello su acción era para intimidar y la víctima se defiende, lo golpea, evita la agresión, por ello el dolo del acusado muta, intenta herirlo y la víctima evita tres punzazos, hasta que el

imputado logra herirlo, por lo que su acción cambió, no busca intimidarlo, decide herirlo en una zona vital y esa maniobra fue eficaz, consolidó la apropiación del teléfono y logar su impunidad, porque huye. La versión del acusado no es creíble, fue detenido a los pocos minutos a pocas cuerdas del lugar con la especie en su poder, las máximas de la experiencia indica que era el autor del robo, no que se encontró botado el teléfono, así también lo corrobora la norma del artículo 454 del Código Penal. Además, se contó con una víctima creíble, que dio razón de sus dichos, que dio cuenta de la dinámica de cómo el imputado le arrebató el celular, le pidió que se lo devolviera, que le saltó la adrenalina y en ese estado continuó actuando, se escuchó al carabinero Daniel Cariola decir que la víctima caminaba bien y lo vio bien, lo que contradice lo que dijo el acusado que dijo que vio a una persona que se tambaleaba, previo a los hechos.

En el segundo informe del perito legista hay un párrafo de consideraciones médico legales que no contiene el primer informe, no hay una contradicción entre aquéllos, se trata de una ampliación del informe.

Estima que, el veredicto del tribunal debe ser condenatorio.

En su alegato de cierre la defensa manifestó que, durante el juicio quedó de manifiesto que el Ministerio Público no superó el estándar requerido para acreditar que el imputado tuvo participación en un delito de un robo con homicidio frustrado, las pruebas no fueron contundentes, hay contradicciones.

En un delito calificado por el resultado, la exacerbación de pena se explica por la producción efectiva del resultado que la norma prevé y eso no sólo tiene asidero en la doctrina mayoritaria. Señala que esta conducta se sale del tipo penal del robo con homicidio y ha de pasar a una figura calificada de menor entidad o categoría. La prueba fue insuficiente para acreditar que el imputado causó la lesión, no se le encontró arma blanca ni hubo testigos del hecho, ni medios técnicos como cámaras de vigilancia, más allá de estar en posesión de un teléfono de la víctima, no se acreditó cómo el imputado se apoderó de dicha especie y la prueba no fue clara respecto a cuál fue la especie apropiada, porque la víctima reconoce que andaba con dos celulares esa noche y cuando declaró a Carabineros no tenía claro cuál de los dos teléfonos le fue sustraído, pese a aclarar que era el teléfono donde escuchaba música y eso genera confusiones respecto a cuál fue el contexto apropiatorio y también respecto al contexto lesivo, porque la víctima indica que, previo a la agresión a la zona de la boca del estómago, había sido empleada el arma en la zona de su cuello, pero eso no tiene correlato en la prueba, porque los funcionarios policiales se centran en el empleo del arma sólo para causar la lesión en la zona del estómago, pero no hay mayor detalle del empleo del arma en la zona del cuello. Esto es importante, porque denota que no hubo dolo de matar, pues si hubiese existido, el arma se habría empleado para herir a la víctima en esa zona y también para herir zonas distintas a la zona lesionada, porque las zonas vitales, son las zonas de cuello, de pecho, del corazón, la zona interior de las extremidades donde hay gran flujo de sangre y esas zonas no fueron lesionadas, no hubo dolo de matar, era de madrugada, no había más personas y el agresor pudo procurar el resultado y pudo haber realizado más conductas con el arma, lo que no se dio. Tampoco se acredita el dolo de matar, por las condiciones en que la persona ingresa al centro hospitalario, hay prueba contradictoria, porque la víctima dijo que tenía un sangrado profuso, grandes cantidades de sangre en la ropa y eso no lo vio el funcionario Cariola y el dato de atención de urgencia señala que no había sangrado activo, que la víctima ingresa en estado de ingesta alcohólica y de ingesta de drogas, sobre lo cual la víctima no quiso ahondar en el juicio, por lo que estima no acreditado el dolo de matar. En cuanto al riesgo vital, el perito dijo que podía producirse desde que una persona tiene lesiones con sangrado, pero el perito hace recaer el riesgo vital sobre el sangrado y dijo que de mantenerse un sangrado pudiera

producirse un riesgo vital a las 6, 7, 8 o 9 horas, que con un sangrado más profuso en otras zonas del cuerpo había un riesgo vital de sólo minutos, por lo que el perito lo relaciona a una circunstancia ajena a la conducta del imputado, porque los funcionarios policiales decidieron hacer un patrullaje con la víctima en el vehículo policial y después de treinta minutos logran que la víctima obtenga atención médica y eso escapa del control o voluntad del imputado y eso no se le puede endosar al acusado. El Ministerio Público reconoce que primero hubo intimidación y que el dolo después muta, pero si algo hubo en la conducta del imputado de afectar la vida de la víctima, desiste de ello, porque no hizo nada para asegurar o concretar el resultado, por lo que no se está ante el ilícito acusado.

Agrega que, la víctima tuvo contradicciones respecto al arma empleada, la que no fue encontrada, podía ser un sable, o un cuchillo de gran envergadura, habría un ánimo que excedía de sólo el ánimo de lesionar y el arma no se encontró, la víctima quiso exagerar el punto, habló de un cuchillo grande, pero a Carabineros declaró que era un cortaplumas.

Sobre el peritaje, el médico tuvo a la vista el dato de atención de urgencia donde aparece que la víctima estaba bajo la ingesta de alcohol y drogas, se habla de una víctima con buen nivel de azúcar, de presión, características que se extrañan en personas que ingresan con riesgo vital al hospital. Se está ante dos informes médicos que concluyen cosas distintas, no se explica cómo, revisando el mismo antecedente no se dice nada sobre riesgo vital y tres meses después sí lo hace, eso no es serio.

Solicita que se absuelva al acusado, o en subsidio, se le condene por un robo calificado con lesiones del artículo 397 N° 2, porque la víctima no estuvo más de sesenta días incapacitada de retomar sus actividades cotidianas y si así se hace, la declaración del acusado cobra relevancia, porque el imputado tenía posesión del teléfono de la víctima, lo que nunca negó el acusado, dando una explicación diversa.

Al replicar el Ministerio Público indicó que, se mantiene en su petición de condena en un robo con homicidio en grado de frustrado.

La defensa sostuvo en su **réplica** que insiste en lo ya señalado y la pena más justa sería por un delito calificado por el resultado como el mencionado.

CUARTO: Declaración del acusado.

Que el acusado, informado por el juez presidente del derecho a guardar silencio y de los alcances que importa la renuncia para ejercer su autodefensa, de conformidad a lo preceptuado en el artículo 326 inciso tercero, en relación con el inciso segundo del artículo 8, ambos del Código Procesal Penal, optó por declarar señalando lo siguiente:

Que, le impresiona tanto tiempo que se pide, porque él nunca agredió a la persona, sí trató de sustraerle el teléfono que se encontraba en su poder, pero jamás lo agredió, porque nunca tuvo un arma en su poder. Reconoce que le encontraron el teléfono, pero se encontraba todo quebrado. Reconoce que se lo encontraron en su poder, aparte de su teléfono que tenía y el otro teléfono estaba todo quebrado y con patrón, no se sabía el patrón, porque estaba botado el teléfono, cuando la víctima señala que él había sido, le puso la clave al teléfono y era el mismo teléfono, pero cuando estuvo con la víctima él tenía otro teléfono que no se lo pudo arrebatar, porque se defendió.

Al Ministerio Público indicó que, el 20 de mayo del año pasado iba caminando y se encontró el teléfono botado, iba caminando por calle El Tejar hacia la Villa Las Almendras para buscar droga, porque estaba en situación de calle y se percata que en el suelo había un teléfono plateado botado, lo recogió, se percata que estaba quebrado, pero sí estaba prendido, se veía la mitad de la pantalla, entonces lo guardó, porque pensó que lo podía vender para consumir droga y siguió caminando rumbo a la población y se percata que más adelante había una persona más alta que él, de pelo largo, escuchando música,

tambaleándose hacia los lados, por lo que pensó que estaba bajo los efectos del alcohol. Se aproximó a él y le preguntó si se sentía bien y le dijo que sí, que estaba bajo los efectos del Tusi. Le preguntó si tenía un cigarro que le convidara y le dijo que no y que sólo tenía marihuana, lo invitó a sentarse con él en el paradero, consumieron marihuana juntos, le preguntó que estaba escuchando, con sus propias manos le puso el audífono en su oreja, escucharon la música, cuando trató de arrebatarse el teléfono de su bolsillo, pero no pudo arrebatarse el teléfono, porque él lo sujetó, lo agarró, le propinó unos golpes de puño en la cara, trató de forcejear, le agarra los audífonos, se los saca los audífonos y los tira para que él los agarrara y ahí lo soltó. Indica que siguió caminando y unas cuadras más allá, no recuerda cuántas y se percata que venía la patrulla, vio las luces rojas, le consultaron y le pidieron su carné, se los entregó, le preguntaron si había cometido algún delito, les respondió que no, lo revisaron, voluntariamente les pasó el banano y encuentran el teléfono y ahí le dijeron a la víctima que se bajara del auto, le preguntaron si era su teléfono, lo tomó, le puso la clave, en esos momentos lo insultaba y le gritaba. Señala el acusado que, no le pillaron ningún tipo de arma blanca y no tenía sangre, porque si lo hubiese apuñalado, habría tenido un poco de sangre en la ropa. La víctima se bajó del auto, de pie y no estaba tan mal como se dice.

Expresa que lo detuvieron, lo subieron al auto, lo llevaron a la comisaría y después a la Fiscalía.

Agrega que, después de estar con la víctima, iba para la Villa Las Almendras, hacia Las Habas, cerca de la Vicente Pérez Rosales.

Ese día vestía una chaqueta marca Columbia negra, unos pantalones verdes, unos zapatos negros y encima de los pantalones verdes andaba con un buzo negro. El teléfono se lo encontraron en su banano, marca Doite color naranja.

A la defensa expresó que, cuando se sentó en el paradero con la víctima, consumieron marihuana, le preguntó qué le pasaba, le decía que estaba drogado, que estaba bajo los efectos del Tusi, que venía de un carrete y que iba para la casa. Le preguntó si tenía un cigarro y compartieron unas fumadas de marihuana, no en cigarro, sino que en pipa, porque la víctima andaba con una pipa, no pasaron ni dos minutos cuando trató de quitarle el teléfono para ir a consumir droga, porque andaba en busca de eso.

Al final de la audiencia el acusado no hizo uso de la palabra.

QUINTO: Convenciones probatorias.

Que, tal como consta del auto de apertura de juicio oral, los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias.

SEXTO: Prueba.

Que las pruebas rendidas por el persecutor y la defensa en el desarrollo de la audiencia, según consta íntegramente en el registro de audio, fueron las que a continuación se indican:

TESTIMONIAL:

1.- REINALDO SANHUEZA VENEGAS, comisario de la Policía de Investigaciones.

Al examen directo indicó que vino a declarar porque el 22 de mayo se le dio una instrucción particular para tomar una declaración a la víctima y al médico tratante y recabara el dato de atención de urgencia de lo que relataba la víctima.

La víctima señaló que el 20 de mayo de 2023, a las 02:45 horas llegó al terminal María Teresa de Chillán para dejar a una amiga llamada Vanessa con quien había compartido antes en la población Río Viejo y, a las 03:50 horas aproximadamente salió del Terminal por avenida O'Higgins al sur caminando y llega hasta avenida El Tejar para irse a su domicilio en la comuna de Chillán Viejo y continúa por El Tejar y en calle Barboza con avenida General Velásquez

fue abordado por un sujeto desconocido que le pidió un cigarro, le dijo que sólo tenía tabaco para armar y decide sentarse en un paradero y arma dos cigarros, uno para él y otro para la otra persona y sin mediar provocación, el imputado le arrebató el teléfono que mantenía con música la víctima y saca desde sus vestimentas, un arma blanca del tipo un cuchillo con hoja de 10 centímetros aproximadamente y se lo pone en su cuello y comienza a intimidarlo, ante esto la víctima comienza a defenderse y para evitar alguna lesión, forcejea con el imputado, quien se agacha y embiste a la víctima, quien para defenderse cruza sus brazos en su pecho y luego siente una herida penetrante de arma blanca en la boca del estómago, el imputado le dice “te marqué” y luego huye por calle General Velásquez al poniente.

Señala que aparece un carro de Carabineros que socorre a la víctima, lo ingresan al vehículo y salen en persecución del imputado al que dan alcance y fue reconocido por la víctima y es detenido, encontrando entre sus vestimentas el teléfono sustraído que era un Samsung S8, color plata y luego la víctima es trasladada al recinto asistencial.

Agrega el funcionario policial que también le tomó declaración al médico Samuel Nauto Belmar, quien indicó que es médico desde el 2007 y trabajaba en Urgencias del Hospital Herminda Martín desde el año 2020 y que el 20 de mayo de 2023, a las 04:57 horas ingresó la víctima con una herida toracoabdominal de 8 centímetros de longitud aproximadamente, ingresa con riesgo vital, dijo que la lesión era grave. Después de una intervención quirúrgica de emergencia, el paciente evoluciona de manera estable.

Refiere que, el dato de atención de urgencia dice que la herida es grave y que es una herida cortopunzante tóracoabdominal de alrededor de 8 centímetros de longitud y señala el tratamiento.

Al contrainterrogatorio manifestó que, la instrucción particular ordenó diligencias particulares y tuvo acceso al dato de atención de urgencia de la víctima que decía que la víctima estaba bajo los efectos de alcohol y drogas y refería herida en HD de ocho centímetros, pero no recuerda si el dato de atención de urgencia decía que la víctima no presentaba sangrado activo.

La víctima dijo que a las 03:50 horas salió del terminal y camino por avenida O'Higgins al sur, no dijo qué hizo durante esa hora. La víctima dijo que el imputado le puso el cuchillo en el cuello, la víctima dijo que le puso ese cuchillo a la altura del cuello. La víctima aparte de la lesión en la boca del estómago no refirió otra lesión.

Agrega que, la víctima dijo que tenía otro teléfono con que compartía internet, pero no fue sustraído, solo el que mencionó, esto es, el Samsung S8. La víctima no menciona haber consumido drogas con el imputado, sino sólo tabaco en el paradero.

Añade que, no tuvo acceso al parte de Carabineros. La víctima no señaló la hora de la agresión, señala que al imputado lo detuvieron con Carabineros, dijo que lo detuvieron pocos minutos después.

La víctima dijo estuvo consciente en todo momento.

2.- DAVID FROILÁN VERGARA CARRASCO, empleado.

Al examen directo indicó que vino a declarar, porque fue asaltado con intento de homicidio el 20 de mayo, aproximadamente a las 04:30 horas, iba hacia el domicilio de sus padres en Chillán Viejo había ido a dejar a una amiga al Terminal María Teresa, habían bebido cerveza, esa ruta que tomó siempre fue recurrente y muchas veces por ahí. Señala que, caminó por avenida O'Higgins y tomó avenida El Tejar, porque estudió en esa escuela y le trajo recuerdos, iba por calle El Tejar hacia el sur en el límite de las comuna de Chillán y Chillán Viejo donde hay un canal que le llaman el Paso de Piedra, cuando se iba acercando a ese canal, donde hay un puente, un paradero en la intersección de Real Audiencia con General Velásquez, a una cuadra vio a un sujeto que se acercaba y le preguntó si tenía cigarros, le dijo que no, pero que

tenía tabaco para armar que andaba trayendo en su mochila y le dijo que le podía armar uno y conversaron, le armó su tabaco y él también se armó uno para él, le pasó su tabaco y se sentó en el paradero, tenía su mochila al costado y su teléfono lo había dejado al costado. Entonces cuando le pasó su tabaco, tomó su teléfono con la mano izquierda, lo levantó, porque estaba reproduciendo música. Señala que, en ese momento tenía dos teléfonos, un Samsung Galaxy S8 y Samsung Galaxy S9 Plus que tenía en su bolsillo y que le estaba compartiendo internet al otro teléfono al S8 con que estaba reproduciendo música, lo tomó para ver la música y en ese momento el muchacho que estaba de pie a su lado derecho, se puso frente a él y en un movimiento rápido tomó el teléfono de sus manos y lo guardó automáticamente en sus ropas y sacó un cuchillo grande, no era del tipo navaja o cortaplumas que se arma y se lo puso en la garganta, al lado izquierdo, a la altura del cuello con el que lo intimidó y le dijo algo como “ya, saca la plata o saca todo lo que tengas” y se impactó, porque el cambio fue muy brusco y pensó que estaba bromeando y le dijo: “sale, cómo me vai a estar asaltando” le hizo presión y le tomó por la nuca y sintió la presión del cuchillo, detonó la adrenalina en él, se paró con fuerza y con el brazo izquierdo se quitó la presión del cuchillo sobre su cuello. En ese momento el sujeto intentó estocarle el abdomen y su antebrazo reaccionó nuevamente y rebatió dos o tres estocadas a la altura del abdomen y con la mano derecha lo empujó un poco por el cuello hacia atrás y con su pierna derecha lo rebatió hacia atrás, lo empujó con la pierna y se corrió unos pasos hacia atrás, no recordaba nombre, porque le había preguntado el nombre, pero recuerda sus vestimentas, andaba con un polerón oscuro con franjas claras, con letras en los brazos y con jockey y tenía un tatuaje en su rostro. Cuando logró desplazarlo hacia atrás, se agacha y corre para embestirlo, como estaba de pie con el asiento del paradero atrás, levantó los brazos para retener la embestida y aprovechó para, debajo de sus brazos, le lanzó una estocada, sintió el punzazo a la altura de la boca del estómago y se retiró el imputado unos pasos hacia atrás y se puso la mano en la zona y sintió que empezó salir mucha sangre, su mano quedó mojada y, pese a que andaba con tres capas de ropa, quedó con sangre, lo insultó y le dijo que le devolviera el teléfono y le respondió: “sale, ya estai marcado, ya te marque” y comienza a caminar rápidamente hacia General Velásquez, sintió el dolor y se dio cuenta que era un corte bien profundo, sacó su teléfono del bolsillo derecho para llamar a Carabineros, justo aparece una patrulla de Carabineros por calle Real Audiencia y les hizo señas con la pantalla y cuando se acercaron les explicó que lo habían asaltado recién y que el tipo le pegó un punzazo en el pecho y les dijo que no debía estar a más de una cuadra, entonces se subió atrás, le preguntaron cómo andaba vestido el sujeto, dieron la vuelta por General Velásquez e iba el sujeto caminando por el medio de la calle, lo reconoció y les dijo a Carabineros que iba ahí, Carabineros se bajó lo redujeron y dentro de su ropa le encontraron unos teléfonos y le preguntaron cuál era el suyo y les dijo “ese, el Galaxy S8”, de hecho el teléfono se puso a reproducir música, porque se volvió a conectar al wi fi que estaba reproduciendo su teléfono, le preguntaron si se sabía la contraseña, les mostró cuál era la contraseña, desbloqueó el teléfono y con eso Carabineros procedió a la detención del sujeto, quien lo increpó en ese momento y decía “¿por qué no lo revisan a él” y él le dijo “cállate”.

Refiere que estaba perdiendo bastante sangre, la mancha de sangre ya había cubierto la parte de abajo del polerón hacia el cinturón y luego que esposaron al imputado, sintió que desfallecía, sintió adormecida la punta de sus dedos y la mandíbula y le pidió a Carabineros si podía sentarse en la acera y había un carabinero joven, que era subteniente y le dijo al sargento que había que llevarlo al hospital, se pidió cooperación a otro carro policial para llevarlo al hospital en la parte de atrás de una camioneta policial, el subteniente estuvo

con él mientras estaba en la acera, le decía que mantuviera la presión en la herida y que estuviera tranquilo. Cuando se subió al carro, el viaje lo recuerda muy poco, porque desfallecía, pero había alguien que le hablaba atrás en el carro, que le hacía reaccionar, cuando llegaron a la Urgencia del hospital al tratar de ponerse de pie, cayó mucha sangre al piso y le produjo nuevamente debilidad, lo ingresaron en una silla de ruedas, lo llevaron a pabellón, desfallecía y no le dijeron qué tan grave era la herida, pero era evidente que era un corte grande y perdía mucha sangre, habló con los enfermeros y con su teléfono llamaron a su mamá para que supiera que él estaba en el hospital. Reaccionó después de la cirugía, estaba en sala de recuperación con muchos parches encima, se dio cuenta que tenía una cirugía en el abdomen, tenía un parche y el doctor le explicó que le habían realizado una laparotomía exploratoria para descartar una hemorragia interna y que había sufrido un corte profundo y que el huesito de la costilla había detenido el avance del cuchillo y sólo hubo corte en el diafragma y en la bolsa pleural, que ya estaba fuera de riesgo vital en ese momento que la cirugía había sido un éxito y que tenía que eliminar los líquidos que se habían acumulado dentro de la bolsa pleural, por lo cual le habían realizado una pleurostomía para poder extraer los líquidos de la bolsa pleural y ahí advirtió el grado de la lesión que tenía, salió con mucho dolor del hospital, no sabe cuánto tiempo estuvo en el hospital, le costaba respirar y paso aproximadamente en cama y dos meses de recuperación total para retomar sus actividades diarias y posterior al alta tuvo que ir a la Urgencia en dos o tres oportunidades por el post operatorio, hasta el día de hoy le cuesta retomar su actividad física, era deportista, hacia running, no ha podido retomar su actividad deportiva diaria.

Refiere que la personalidad del sujeto cambió, porque conversaban, incluso le tiró un par de chistes mientras cuando armaba los tabacos, el teléfono quedó sobre el paradero reproduciendo música, se había topado con situación así y jamás había tenido problemas, el cambio brusco fue cuando el sujeto le sustrajo el teléfono de la mano, el zarpazo y le puso el cuchillo de forma rápida y primero pensó que era broma y le dijo sale.

Recuerda que, el sujeto vestía hacia abajo con un buzo oscuro, puede ser que fuera burdeos.

Reconoce al acusado en la audiencia, lo describe con sus vestimentas y el tatuaje que tiene en la sien.

Señala que él sentía dolor para moverse, las primeras semanas no podía toser, le costaba incluso para tragar, cambiar de posición en la cama, su mamá le tenía que ayudar a pararse para ir al baño, lo acompañaban a controles, curaciones, kinesiólogo, tenía que ir al consultorio y al hospital y después del primer mes, como a la sexta semana comenzó a moverse con más facilidad.

Al contrainterrogatorio manifestó que, cuando recibió la herida, salió mucha sangre, al cabo de un minuto después del hecho se encontró con Carabineros y les dijo que lo habían asaltado y que lo hirieron con arma blanca y que el asaltante tenía que estar cerca y que había sido recién y Carabineros lo sube a la patrulla, no sabe cuántas cuerdas anduvo con Carabineros en la patrulla, daba detalles de lo ocurrido y cuando encontraron al sujeto, le pasaron el teléfono revisó el bloqueo de la pantalla y como era suyo conocía el bloqueo de la pantalla, el sujeto estaba reducido, tomaron detenido al joven esposado y lo llamaron para pedirle antecedentes y lo movieron a otro lugar de la calle, en ese momento no declaró, porque se estaba desangrando y desfallecía y pidió al subteniente si se podía recostar en la acera, porque no se podía sostenerse en pie, facilitó su cédula de identidad y les explico a grandes rasgos lo que había pasado y espero la llegada de otro carro policial que lo trasladó a Urgencias y no estaba capacitado para responder, escribir o firmar un documento. Dentro del rango de una hora no firmó ninguna documentación, pero sí firmó una declaración luego, después en el hospital, leyó lo que estaba

firmando, fue ante Carabineros. Señala que, en esa declaración no dijo que el sujeto le arrebató su celular de las manos, que no recuerda cuál porque tenía dos celulares, porque él recuerda cuál fue el teléfono sustraído en ese momento, tenía dos teléfonos, un Samsung Galaxy S9 Plus y un Samsung Galaxy S8 que tenía en su mano que fue el que le sustrajo el muchacho y el Samsung Galaxy S9 Plus que mantenía en el bolsillo compartiendo internet para que el otro teléfono compartiera música.

Para evidenciar contradicción, conforme al artículo 332 del Código Procesal Penal, se le exhibe su declaración ante Carabineros de fecha 20 de mayo de 2023, hora 05:20 horas en el hospital Herminda Martin, reconoce su nombre y su firma y leyó: *“el sujeto me arrebató el celular de las manos, no recuerdo cuál, porque tengo dos celulares”.*

Indica que el cuchillo grande que sacó el imputado no parecía un cortaplumas.

Reconoce que también declaró ante la Policía de Investigaciones y no dijo que el sujeto desde sus vestimentas sacó un cuchillo tipo cortaplumas, dijo que era un cuchillo grande, un cuchillo tipo cocina, no era como cortaplumas o navaja que se arme, era un cuchillo de hoja larga con mango único, no lo especificó así en ese momento, porque estaba en recuperación.

Para evidenciar contradicción, conforme al artículo 332 del Código Procesal Penal, se le exhibe su declaración ante la Policía de Investigaciones de fecha 22 de mayo de 2023, 11:30 horas, reconoce su nombre y su firma y leyó: *“sacando entre sus vestimentas, no recuerdo exactamente desde dónde, una cuchilla tipo cortaplumas, hoja larga, alrededor de diez centímetros, con la cual me intimida”.*

Agrega que, esto pasó después que fue a dejar a una amiga al terminal de buses, la dejó aproximadamente a las 02:45 y se retiró del terminal de buses como a las 03:45 horas de la mañana, antes de eso compartió con su amiga en la casa de ella. Ese día había tomado mucha cerveza.

Reconoce que, en el hospital le pasaron una copia del dato de atención de urgencia y sale que él que estaba bajo los efectos del alcohol y las drogas, no sabe quién firmó ese documento.

Lo de la presión con el cuchillo en el cuello no recuerda si se lo dijo a Carabineros o a la Policía de Investigaciones.

Para refrescar memoria, conforme al artículo 332 del Código Procesal Penal, se le exhibe su declaración ante Carabineros de fecha 20 de mayo de 2023, hora 05:20 horas en el hospital Herminda Martin, reconoce su nombre y su firma y leyó: *“en ese instante el sujeto sacó un cuchillo si mal no recuerdo con el que le propinó una estocada en la zona costal y huyó del lugar”.*

Señala que le mencionó a la Policía de Investigaciones que el sujeto le había puesto el cuchillo en la zona del cuello y que le tomó la nuca y le hizo una presión hacia abajo.

Para evidenciar contradicción, conforme al artículo 332 del Código Procesal Penal, se le exhibe su declaración ante la Policía de Investigaciones de fecha 22 de mayo de 2023, reconoce su nombre y su firma y leyó: *“sacando entre sus vestimentas, no recuerdo exactamente desde dónde, una cuchilla tipo cortaplumas, hoja larga, alrededor de diez centímetros, con la cual me intimida a la altura del cuello”.*

Reconoce que conversó con el sujeto en términos amenos, es decir, no sentía miedo o temor en primera instancia de la presencia del joven. Después tuvo una acción muy rápida, violenta, agresiva, cambió su tono de voz, escuchaba música en el celular a través del parlante del teléfono.

3.- DANIEL CARIOLA RIVERA, teniente de Carabineros.

Al examen directo indicó que vino a declarar, porque el 20 de mayo del año pasado estaba de servicio y a solicitud de la guardia tenían que trasladar a una mujer a constatar lesiones y en el trayecto se encontraron con la víctima,

quien les hizo señas y pedía auxilio y les dijo que recientemente lo habían asaltado y que lo habían apuñalado, por lo que primero pidió una ambulancia y le prestó auxilio y pidió ayuda al otro cuadrante para ayudar a buscar al hechor, como la víctima estaba lúcida y aparentemente no lesionado, no se le veía sangre ni lesión, le pidió que los acompañara y les dijera por dónde se había ido el sujeto y les indicó por dónde. La víctima subió al vehículo y patrullan por una cuadra o dos cuadras y la víctima sindicó al imputado y era la única persona que andaba esa madrugada, se bajaron y lo detuvieron, porque la víctima lo sindicaba, se le dieron a conocer sus derechos y se le practicó un registro superficial y mantenía al interior de un banano que portaba un teléfono celular y también tenía un cartucho de escopeta calibre 12 y lo llevaron a la unidad y cuando la víctima vio al sujeto se descompensó y avisó que estaba sangrando mucho y le levantaron la polera y se percataron que estaba decaendo, se sentó y ante la demora de la ambulancia, decidió enviarlo al hospital en un vehículo policial. Indica que llevó al detenido a la unidad y llamó al fiscal de turno, quien instruyó que el detenido pasara a control de detención, que se incautaran las especies y se adjuntaran las declaraciones de los aprehensores, y se obtuviera la declaración de la víctima. Refiere que incautó un banano marca Doite, color anaranjado con gris, un cartucho de escopeta calibre 12 sin percutir y fijó el pantalón que vestía el imputado porque andaba con dos pantalones y se sacó uno y lo fijó fotográficamente.

Se le exhiben y se incorporan como otros medios de prueba, las siguientes fotografías. SET 1. Foto 1: es el celular al interior del banano que el imputado portaba en su cuerpo y también se ve el cartucho marca TEC color azul; **foto 2:** se ve el cartucho, el banano que el imputado portaba y el celular de la víctima; **foto 3:** es el celular de la víctima, porque al registrar al detenido y sacaron el celular para comprobar si era de la víctima, le preguntaron sus características y dijo que era un S8, plateado, Samsung, que estaba trizado, luego se lo exhibieron, lo reconoció y lo desbloqueó de inmediato, dejando de manifiesto que era suyo, sabía usarlo y manejarlo perfectamente; **foto 4:** es el celular de la víctima y, **foto 5:** es el pantalón que usaba el imputado al momento del detenido, se ve el banano, marca Doite, el cartucho color azul y el celular de la víctima. El detenido se sacó el pantalón al llegar a la unidad y le pidió que se lo pusiera y no accedió y quedó dentro de las especies que le fueron devueltas, pero lo fijó, porque era el pantalón con que estaba en el sitio del suceso.

Se le exhibe y se incorpora como evidencia material, el objeto N° 1: señala el testigo que reconoce la cadena de custodia en la que aparece su firma, reconoce el banano marca Doite que ocupaba el imputado y en cuyo interior estaban las especies que incautó.

Reconoce al acusado en la audiencia y señala que la víctima se llamaba David Froilán Vergara Carrasco, les pidió ayuda cuando ellos iban por calle Barboza, pasada la intersección con General Velásquez. La detención el imputado fue en calle General Velásquez, frente al domicilio N° 492.

Al contrainterrogatorio manifestó que a las 04:40 horas se levantó la especie incautada. La víctima les dijo que estaba apuñalada, le preguntó dónde estaba apuñalado, él le dijo que fue en el sector de su estómago, pero no quiso exhibirla, estaba un poco desorientado con la adrenalina, pero les dijo por dónde se había ido el imputado. Cuando lo vieron, la víctima no quiso sacar la mano del estómago, estaba bien abrigado, entonces no vio sangre, en todo momento mantenía la víctima la mano sobre su cuerpo, pero lo contuvo y pidió una ambulancia. La víctima fue llevada al hospital después de la detención del imputado, porque primero aparentemente estaba bien, levantaba el brazo y no parecía que estuviera tan afectado, supusieron que la puñalada no lo había afectado tan profundamente, no estaban seguros, pero sí lo subieron al

vehículo policial para esperar la ambulancia y el tiempo dio para hacer un pequeño recorrido y encontrar al infractor. Reconoce que no encontraron el arma blanca involucrada.

Señala que, el pantalón de buzo no tenía manchas de sangre o manchas pardo rojizas, según recuerda y la foto del pantalón es en blanco y negro y el banano y el celular no tenían manchas pardo rojizas.

Añade que, él no ingresó a la víctima al hospital, no sabe a qué hora fue ingresada, pero la reacción fue rápida, porque no demoraron más de diez minutos en el trayecto.

Indica que, en el momento de la detención no se percató de lesiones en la cara del imputado, en la unidad, con más luz, apreció que tenía lesiones aparentemente antiguas y fue llevado al CESFAM Michelle Bachelet y tenía lesiones de carácter leve, no recuerda en qué zona. No evidenció consumo de alcohol y drogas en la víctima, el dato de atención de urgencia se entregó muchas horas después, por lo que ese dato no lo adjuntó él, sino que quedó como diligencias del personal que entró al servicio.

La víctima dijo que fue agredido con arma blanca en la zona del estómago y no dijo que fuera agredido en otra parte del cuerpo. No refirió que haya sido afectado en la zona de su cuello.

PERICIAL:

1.- JUAN MUÑOZ TOAPANTA, médico legista.

Expone sobre el informe 204-2023 de fecha 22 de junio del 2023 al paciente David Vergara, quien en la anamnesis refirió que fue agredido por un desconocido con un arma blanca, un cuchillo, el 20 de mayo de 2023, aproximadamente a las 04:30 horas y que fue atendido en el Hospital Herminda Martín. Señala el perito que tuvo a la vista el Dato de Atención de Urgencia de ese hospital de 20 de mayo de 2023, hora: 04:57 horas, en dicho informe constaba que el paciente llegó con una herida en el hemitórax derecho de 8 centímetros, que presentaba lesiones a nivel de diafragma, fracturó una costilla del lado derecho y que llegó con signos vitales normales, presión arterial 103 con 65, dentro de lo normal, bajo, saturando 95%, con una frecuencia cardiaca de 84 y con una hemoglucotest de 44, temperatura de 36 grados, se le realizó una pleurotomía, esto es, la colocación de un tubo en el tórax para drenar líquido como sangre y aire y se le realiza una cirugía abdominal, una laparotomía exploradora, para ver si había alguna lesión al nivel abdominal, el paciente evolucionó favorablemente y fue dado de alta.

Agrega que, el 30 de mayo se le hizo un scanner de tórax de control y tenía un leve derrame pleural en el lado derecho y una zona de atelectasia en el lóbulo pulmonar inferior derecho.

Señala que, al examen físico y tenía una cicatriz en el hemitórax derecho parte inferior cicatriz de 8,5 centímetros con signos de sutura retirada que correspondería la herida por arma blanca y una cicatriz de 2 centímetros en el hemitórax derecho que era quirúrgica por la colocación del tubo y una cicatriz quirúrgica de 12 centímetros, correspondiente a la laparotomía.

Indica que, el paciente estaba lúcido, orientado, colaborador, deambulaba sin dificultad.

Concluyó que las lesiones eran compatibles con herida por arma blanca, clínicamente de carácter grave, que debieron evolucionar entre 45 a 60 días. No quedaron secuelas por las lesiones.

Agrega que, hizo un informe adicional al inicial en octubre del mismo año y en éste expuso que las lesiones generaron un riesgo vital para el paciente, la herida por arma blanca generó que haya una hemorragia interna del músculo diafragma del tórax y abdomen. Además, una hipoxia o falta de oxigenación en la sangre por el colapso del pulmón derecho y si el paciente no hubiese sido intervenido oportunamente, hubiese comprometido la vida del paciente.

Al examen directo indicó que el derrame pleural es líquido que rodea el pulmón que puede ser por una infección pulmonar o por ruptura de las capas que protegen a los pulmones, como las pleuras, que fue el caso de este paciente. La atelectasia es una zona del pulmón a la que no le llega aire y el cuerpo empieza a cicatrizar y genera fibrosis en la zona donde ingresó el arma blanca y, por ende, hubo un déficit del paso del aire en el lóbulo inferior derecho del pulmón, esa atelectasia muchas veces no se corrige y muchas veces queda la cicatriz.

Explica que, el arma blanca ingresó a la caja torácica, lesionó una costilla, lesionó la piel, músculos intercostales, lesionó el diafragma que divide el abdomen de la caja torácica, se lesionaron vasos sanguíneos, generó una hemorragia y el trauma a nivel del tórax, generó que entrara aire desde el ambiente y las distintas presiones generan que se colapsa el pulmón, porque ingresa aire desde el exterior y el paciente no respira bien y haya acidosis respiratoria en la sangre, ya que la pérdida de sangre genera una baja de presión arterial y pudo dar en algún momento un shock hipovolémico por pérdida de sangre y una acidosis respiratoria, por déficit respiratoria.

En cuanto a la oportuna atención médica, señala que, si se trata de un vaso sanguíneo grande, donde se pierde masivamente sangre, el paciente tiene cinco minutos para ser atendido oportunamente o si no pierde la vida, en este caso no fue un vaso sanguíneo grande, podría haber un riesgo vital que podría llevar a la muerte del paciente, pero después de muchas horas, después de seis, siete u ocho horas aproximadamente, si el paciente se desangra o si al paciente entra en acidosis.

Se le exhiben y se incorporan como otros medios de prueba, las siguientes fotografías. SET 2. Foto 1: es el abdomen con cicatriz de 12 centímetros en la línea media abdominal que corresponde a la laparotomía exploradora; **foto 2:** cicatriz de 8,5 centímetros en el hemitorax derecho que corresponde a la herida por arma blanca; **foto 3:** cicatriz de 12 centímetros del abdomen ya descrita y, **foto 4:** cicatriz de dos centímetros quirúrgica para drenar líquido.

Al contrainterrogatorio manifestó que la ampliación del informe fue el 17 de octubre de 2023. Reconoce que, para realizar los dos informes, tuvo acceso a los mismos antecedentes médicos. En el primer informe no hay referencia al riesgo vital. Este riesgo vital dice relación con vasos sanguíneos para determinar dicho riesgo. Cualquier sangrado no detenido puede causar riesgo vital si no es tratado.

En el primer informe señaló que no observó secuelas en el paciente.

En la ampliación del informe, el colapso pulmonar lo asocia a una mala cicatrización de la herida de la persona en la zona, pero ese dato no advirtió en su primer informe de lesiones, respecto de la atelectasia. Indica que el 30 de mayo se le hizo la tomografía, por lo que estaba ya el informe y lo refirió en el primer informe y a esa fecha el paciente ya había sido dado de alta en el hospital, porque evolucionó favorablemente. Después de junio no hizo un informe de término de lesiones.

Indica que, en la revisión de antecedentes no advirtió la afectación de alguna vena que sufrió algún tipo de daño en relación con arma blanca. Refiere que el dato de atención de urgencia que revisó dice que la víctima estaba bajo los efectos de alcohol y drogas y se señalaba que no presentaba sangrado activo.

DOCUMENTAL:

1.- Dato de atención de urgencia N° 3149639 de 20 de mayo del 2023 emitido por el Hospital Herminda Martin correspondiente a David Vergara Carrasco. Hora de ingreso: 04:57 horas. En la anamnesis se señala: paciente bajo los efectos OH y drogas sufre agresión por terceros con arma blanca. Al examen físico: Herida en HD de 8 centímetros, sin sangrado activo, tras

exploración se evidencia estructuras peritoneales visibles. En hipótesis diagnóstica se indica: condición de ingreso: consciente. Otros traumatismos no especificados del abdomen. Indicaciones de alta: a pabellón de urgencia. Documento suscrito por el médico Samuel Nauto Belmar.

2.- Epicrisis realizada en el Hospital Herminda Martin de David Vergara Carrasco. Fecha de ingreso: 20 de mayo de 2023 y fecha de egreso: 23 de mayo de 2023. Diagnóstico principal de egreso: herida de la pared abdominal. Observación diagnóstica: herida penetrante tórax abdominal. Intervenciones realizadas el 20 de mayo de 2023: Laparotomía exploratoria y pleurostomía.

PRUEBA EXCLUSIVA DE LA DEFENSA.

Que la defensa rindió como prueba propia, la siguiente:

TESTIMONIAL:

1.- ABNER OYARZO AGUILERA, sargento 2° de Carabineros.

Al examen directo indicó que vino a declarar, que el 20 de mayo, aproximadamente a las 4:30 horas, estaba en el cuadrante 2 y en el cuadrante 1 estaba el teniente Cariola, quien mientras patrullaba por calle Barboza se dio cuenta que había una persona tendida en la vía pública con una lesión cortopunzante y se pidió cooperación y dijo que un sujeto le había propinado una lesión con un arma blanca, el teniente Cariola llevó a cabo la detención del imputado y él debió llevar a la víctima al hospital de Chillán en el más breve tiempo posible, fue pasado al box de reanimación del hospital y una vez estabilizado pudo entrevistarse con la víctima, quien le mencionó que, aproximadamente a las 04:30 horas, mientras transitaba por calle El Tejar hacia su casa en calle Barboza de Chillán Viejo, al llegar a calle Real Audiencia fue interceptado por un sujeto que tenía un gorro con una mochila color morado, unos pantalones negros con franjas de color rojo y conversaron por unos minutos y el sujeto le arrebató de sus manos uno de sus teléfonos, no recordaba cuál, porque tenía dos teléfonos celulares, comienza un forcejeo y la víctima señala que en ese forcejeo, el imputado sacó desde sus vestimentas un arma blanca y le propina una herida cortopunzante y después la víctima trata de llegar a su casa en calle Barboza que estaba como a dos cuadras, no lo logró y queda tendido y llega Carabineros. No tiene información sobre los documentos expedidos en el hospital, porque se le otorgó atención médica la víctima. Tiene entendido que al detener al acusado se le incautó un teléfono Samsung Galaxy S8 que le fue entregado a la víctima que lo reconoció como de su propiedad. Se incautó la mochila de color morado del imputado y su gorro.

Indica que, trasladaron a la víctima al hospital aproximadamente a las 5 de la mañana, la detención la realizó el teniente Daniel Cariola, según tiene entendido el personal subió a la víctima al vehículo policial y patrullaron el lugar, no sabe cuánto duró eso.

PERICIAL:

1.- RENÉ ESPÍNDOLA LIZANA, perito investigador criminalístico.

Expone que, a solicitud de la defensa hizo una investigación respecto del imputado Andree Gassols Sepúlveda, para lo cual recibió copia de la carpeta investigativa y concurrió al centro de detención de Chillán a conversar con el imputado, quien no recordaba la fecha y dijo que era de noche o de madrugada y decidió ir a la población Vicente Pérez Rosales donde están los dinosaurios para comprar droga y al ser detenido estaba en situación de calle durmiendo en el puente de Avenida Argentina, que fue por Collín, luego por avenida O'Higgins y luego por una calle que está frente al nuevo hospital, que correspondería a avenida El Tejar, donde se encontró en la vereda un celular con la pantalla quebrada y estaba con la pantalla bloqueada y pensó que podía venderlo y comprar droga, siguió caminando y antes de llegar a una esquina en Real Audiencia, vio a un sujeto caminando, como tambaleándose, presumiendo que estaba ebrio, estaba escuchando música, le preguntó qué escuchaba y le pasó uno de los audífonos y era reggaetón, le pidió un cigarrillo y la víctima le dijo

que no, que tenía sólo marihuana y decidió hacer un pito y se sentaron en un paradero que estaba en El Tejar con Real Audiencia, se fumaron un pito entre ambos y viendo que el sujeto tenía un celular trató de quitárselo, hubo un forcejeo y fue superado por la otra persona, quien lo golpeó y arrancó de él y siguió caminando por la calle y pasados unos minutos fue detenido por Carabineros y que en el vehículo de Carabineros iba la persona con la cual tuvo el problema, que lo llevaron a la comisaría y le constataron lesiones en su rostro que darían cuenta de los golpes que recibió en su cara.

Concurrió al lugar de los hechos en avenida El Tejar y con esquina Real Audiencia hay un paradero con asiento y techo y 300 metros al surponiente de allí, fue el lugar de detención señalado en el parte de Carabineros General Velásquez frente al, N° 496. No encontró en el trayecto cámaras de seguridad y testigos, porque habló con algunas personas, pero todos desconocían el hecho. Luego fijó el sitio del suceso, la esquina y el paradero.

Concluyó que la detención del imputado fue aproximadamente a las 05 horas del 20 de mayo de 2023, en su versión corroboró que la víctima estaba bebida, porque así lo dice la hoja de atención de urgencia que dice que estaba alcoholizado y drogado. En la detención del imputado, no existe registro que se le haya encontrada un arma cortante, sólo un banano, en cuyo interior había un celular que resultó ser de la víctima y un cartucho de escopeta del calibre 12, no existe ningún elemento que permita establecer la autoría de la lesión por parte del imputado hacia la víctima y tampoco el robo directo del celular, porque la víctima señaló que tenía dos celulares, uno para escuchar música y al ir caminando por la calle en estado de ebriedad, existe la posibilidad que se le haya caído sin que se diera cuenta.

Al examen directo indicó que, el imputado dijo que vio las luces del vehículo de Carabineros y que levantó las manos y que no opuso resistencia a la detención.

SÉPTIMO: Decisión.

Que el Tribunal, apreciando libremente la prueba rendida, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, tuvo por acreditado, más allá de toda duda razonable, lo siguiente:

Que, el día 20 de mayo de 2023, aproximadamente a las 04:30 horas en la comuna de Chillán Viejo **Andree Mitchel Gassols Sepúlveda** sustrajo a David Vergara Carrasco un teléfono celular marca Samsung, modelo S8, intimidándolo, colocándole un cuchillo a altura del cuello, comenzando un forcejeo donde **Gassols Sepúlveda** le infiere a la víctima una estocada a la altura del abdomen, huyendo del lugar con el teléfono celular en su poder. Producto de la agresión la víctima resultó con lesiones graves que debieron evolucionar en 45 a 60 días con igual tiempo de incapacidad.

OCTAVO: Calificación jurídica, valoración de la prueba y fundamentos de la condena.

Que el hecho referido en el motivo que antecede configura un delito de **robo calificado**, previsto y sancionado en el **artículo 433 N° 3** del Código Penal, en grado de **consumado**, correspondiéndole al acusado participación en calidad de **autor**, al haber intervenido en su ejecución de una manera inmediata y directa de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, desestimándose la calificación jurídica pretendida por el Ministerio Público en orden a condenarlo por el delito de robo con homicidio, en grado de frustrado.

De esta manera, el tribunal ha dado a los hechos una calificación jurídica distinta de la señalada en la acusación, aspecto sobre el cual se llamó al debate respectivo.

Que el artículo 433 N° 3 del Código Penal dispone que: “*El culpable de robo con violencia o intimidación en las personas, sea que la violencia o la intimidación tenga lugar antes del robo para facilitar su ejecución, en el acto de cometerlo o después de cometido para favorecer su impunidad, será castigado:*

3°. *Con presidio mayor en su grado medio a máximo **cuando se cometieren lesiones de las que trata el número 2° del artículo 397 o cuando las víctimas fueren retenidas bajo rescate o por un lapso mayor a aquel que resulte necesario para la comisión del delito***”.

Que, cabe tener presente que **nuestro sistema procesal penal impone al ente persecutor el deber de acreditar, más allá de toda duda razonable, los hechos que a su juicio constituyen delito, así como la participación culpable que le pueda caber en éste a determinada persona**, teniendo en consideración que al imputado le ampara la presunción de inocencia, la que sólo puede ser derribada cuando el Ministerio Público logre acreditar sus imputaciones con prueba suficiente, atingente y concordante que permita al tribunal adquirir la convicción necesaria a la luz de la valoración de prueba consagrada en el artículo 297 de nuestro Código Procesal Penal.

Que, en consonancia con lo anterior, las probanzas rendidas por el ente persecutor lograron acreditar la existencia del delito de **robo con violencia o intimidación calificado por el resultado de lesiones graves** y la participación del encartado Gassols en éste, pues la víctima, los funcionarios policiales y el médico legista, junto con la documental y otros medios de prueba dieron cuenta de las acciones desplegadas por el referido acusado a objeto de sustraer el teléfono celular de la víctima, procediendo a intimidarlo y agredirlo con un arma blanca, infiriéndole lesiones que tardaron en sanar y le causaron incapacidad por más de 30 días.

Que, para que se verifique el tipo penal de robo con violencia o intimidación es necesario acreditar la sustracción de una cosa mueble ajena de la esfera de resguardo de su dueño, lo que se verificó, en la especie, mediante el despliegue de las acciones realizadas por el hechor a objeto de sustraer el teléfono celular que mantenía el ofendido con ánimo de señor y dueño al momento de ser atacado por el imputado. Asimismo, la apropiación de la especie mueble debe efectuarse en contra de la voluntad de su dueño, esto es, sin el consentimiento de aquél, circunstancia que fue posible advertir, pues la prueba acreditó que la víctima se opuso al actuar del acusado, siendo agredido por éste con arma blanca. Del mismo modo, el tipo penal en comento requiere la concurrencia de un ánimo de lucro, es decir, la búsqueda de un beneficio patrimonial, obviamente ilegítimo, que en este caso se trató de la apropiación de un teléfono móvil, especie de fácil de comercialización.

Que, además, para la configuración del delito en cuestión se requiere que la sustracción se ejecute con violencia o intimidación en las personas, sea que dicha violencia o la intimidación, tenga lugar antes del robo para facilitar su ejecución, en el acto de cometerlo o después de cometido para favorecer su impunidad, como lo señala el artículo 433 del Código Penal. Así, se entiende por violencia, los malos tratamientos de obra, para conseguir que se entreguen o manifiesten las cosas, o para impedir la resistencia u oposición a que se quiten o cualquier otro acto que pueda forzar a la manifestación o entrega y por intimidación en las personas, causar o infundir miedo en la víctima de forma intensa, que permita doblegar la voluntad del sujeto pasivo, en el sentido que le sucederá algo perjudicial de no entregar el bien que se le exige o si intenta o impedir la sustracción pretendida por el actor, amenaza que debe también ser inmediata en función del apoderamiento y no un riesgo simplemente futuro.

Por otra parte, cabe hacer presente que, en su aspecto subjetivo, se requiere de la presencia de dolo, esto es, que el hechor dirija su voluntad, a través de su conducta intimidatoria o de violencia en contra de la víctima, con el objeto de apropiarse de la especie mueble ajena.

Que, en este caso, los citados requisitos fueron debidamente acreditados con la prueba de cargo, pues ante la sustracción del teléfono celular de la víctima, para asegurar su impunidad y evitar que aquélla se opusiera a su designio delictivo, el hechor intimidó con un arma blanca al afectado y cuando se produjo un forcejeo, el acusado agredió con dicha arma a la víctima, provocándole lesiones de aquellas contempladas en el artículo 397 N°2 del Código Penal, tipo penal que consiste en la acción de golpear, maltratar, herir o cualquier otra modalidad que afecte la integridad física y la salud del ofendido y que le genere una incapacidad por más de 30 días. Así, para que se configure el tipo penal de este tipo de lesiones, es necesario que se haya desplegado una conducta típicamente relevante, idónea para afectar el bien jurídico de la salud individual, lo que aconteció en la especie, puesto que la agresión del encartado Gassols Sepúlveda en contra de David Vergara, le provocó a éste una herida grave en la zona tóracoabdominal, que requirió ser intervenido quirúrgicamente en el hospital de esta ciudad y que le causó incapacidad de entre 45 a 60 días, según dio cuenta el médico legista Juan Muñoz Toapanta.

Que, en este orden de cosas, resultaron del todo relevante **para acreditar el hecho punible y la participación del encartado Gassols**, la declaración de la víctima **David Vergara Carrasco**, quien relató al tribunal que, el **20 de mayo, aproximadamente a las 04:30 horas**, iba hacia el domicilio de sus padres en Chillán Viejo había, luego de haber ido a dejar a una amiga al Terminal de Buses María Teresa, caminó por avenida O'Higgins y tomó avenida El Tejar hacia el sur, en el límite de las comuna de Chillán y Chillán Viejo donde hay un canal que le llaman el Paso de Piedra, donde hay un puente, un paradero en la intersección de Real Audiencia con General Velásquez, se le acercó un sujeto con un polerón oscuro con franjas claras, con letras en los brazos, con jockey, buzo y que tenía un tatuaje en su rostro y le preguntó si tenía cigarros, le dijo que no, pero que tenía tabaco para armar y le dijo que le podía armar uno y conversaron. Señala la víctima que le armó su tabaco y se sentó en el paradero, tenía su mochila y su teléfono al costado. Señala que, en ese momento tenía dos teléfonos, un Samsung Galaxy S8 y Samsung Galaxy S9 Plus que tenía en su bolsillo y que le estaba compartiendo internet al otro teléfono al S8 con que estaba reproduciendo música, **lo tomó para ver la música y en ese momento el muchacho que estaba de pie a su lado derecho, se puso frente a él y en un movimiento rápido tomó el teléfono de sus manos y lo guardó automáticamente en sus ropas y sacó un cuchillo grande, no era del tipo navaja o cortaplumas que se arma y se lo puso en la garganta, al lado izquierdo, a la altura del cuello con el que lo intimidó y le dijo algo como “ya, saca la plata o saca todo lo que tengas” y se impactó, porque el cambio fue muy brusco**, se paró con fuerza y con el brazo izquierdo se quitó la presión del cuchillo sobre su cuello y que en ese momento el sujeto intentó estocarle el abdomen y su antebrazo reaccionó nuevamente y rebatió dos o tres estocadas a la altura del abdomen y con la mano derecha lo empujó un poco por el cuello hacia atrás y con su pierna derecha lo rebatió hacia atrás, lo empujó con la pierna y se corrió unos pasos hacia atrás, momento en el que el sujeto se agachó y corrió para embestirlo, por lo que él levantó sus brazos para retener la embestida, **lo que aprovechó el asaltante para lanzarle una estocada, sintió el punzazo a la altura de la boca del estómago** y sintió que empezó salir mucha sangre, lo insultó y le dijo que le devolviera el teléfono y el sujeto le respondió: “sale, ya estai marcado, ya te marque” y comenzó a caminar rápidamente hacia General Velásquez.

Señaló la víctima que sintió dolor y se dio cuenta que era un corte bien profundo y sacó el otro teléfono del bolsillo derecho para llamar a Carabineros y que justo apareció una patrulla de Carabineros por calle Real Audiencia, les hizo señas y cuando se acercaron les explicó que lo habían asaltado recién y que el tipo le pegó un punzazo en el pecho y les dijo que no debía estar a más

de una cuadra, entonces se subió atrás, le preguntaron cómo andaba vestido el sujeto, dieron la vuelta por General Velásquez e iba el sujeto caminando por el medio de la calle, lo reconoció y les dijo a Carabineros que iba ahí, Carabineros **se bajó, lo redujeron y dentro de su ropa le encontraron unos teléfonos y le preguntaron cuál era el suyo y les dijo “ese, el Galaxy S8”, de hecho el teléfono se puso a reproducir música, porque se volvió a conectar al wi fi que estaba reproduciendo su teléfono, le preguntaron si se sabía la contraseña, les mostró cuál era la contraseña, desbloqueó el teléfono y con eso Carabineros procedió a la detención del sujeto.**

La víctima reconoció al acusado en la audiencia, describiendo sus vestimentas y el tatuaje que tiene en la sien.

Que, los dichos del afectado David Vergara fueron debidamente corroborados por los funcionarios policiales **Reinaldo Sanhueza Venegas** y **Daniel Cariola Rivera**. Así, el funcionario de la Policía de Investigaciones **Reinaldo Sanhueza** dio cuenta al tribunal que, en virtud de una instrucción particular le tomó una declaración a la víctima, quien le refirió que, el 20 de mayo de 2023, a las 02:45 horas llegó al terminal María Teresa de Chillán para dejar a una amiga llamada Vanessa con quien había compartido antes en la población Río Viejo y que, a las 03:50 horas aproximadamente, salió del Terminal caminando por avenida O’Higgins al sur y luego continuó por El Tejar y en calle Barboza con avenida General Velásquez fue abordado por un sujeto desconocido que le pidió un cigarro, le dijo que sólo tenía tabaco para armar y decide sentarse en un paradero y armó dos cigarros y que, sin mediar provocación, **el imputado le arrebató el teléfono que mantenía con música la víctima y sacó desde sus vestimentas, un arma blanca del tipo un cuchillo con hoja de 10 centímetros aproximadamente y se lo puso en su cuello, comenzando a intimidarlo, la víctima se defendió y forcejeó con el imputado, quien se agachó y embistió a la víctima quien, para defenderse cruzó sus brazos en su pecho y luego sintió una herida penetrante de arma blanca en la boca del estómago y el imputado le dijo “te marqué” y luego huyó por calle General Velásquez al poniente.**

Indicó el testigo Sanhueza que la víctima también le indicó que, en ese momento apareció un carro de Carabineros que lo socorrió y que en el vehículo policial salieron en persecución del imputado, al que dieron alcance, siendo reconocido por la víctima y detenido, **encontrando entre sus vestimentas el teléfono sustraído que era un Samsung S8, color plata y luego la víctima fue trasladada al recinto asistencial.**

Por su parte la declaración del funcionario de Carabineros **Daniel Cariola** resulta importante, puesto que fue quien encontró a la víctima y le prestó auxilio, logrando la detención del acusado Gassols. De este modo **Daniel Cariola** indicó en el juicio que el **20 de mayo del año pasado** mientras se dirigía a una diligencia policial, en el trayecto se encontraron con la víctima David Froilán Vergara Carrasco, quien les hizo señas y pedía auxilio, **manifestándoles que recientemente lo habían asaltado y que lo habían apuñalado**, por lo que primero pidió una ambulancia, le prestó auxilio y como la víctima estaba lúcida y aparentemente no lesionada, le pidió que los acompañara y les dijera por dónde se había ido el sujeto, patrullaron por una o dos cuadras y la víctima sindicó al imputado que era la única persona que andaba esa madrugada, se bajaron y lo detuvieron, se le dieron a conocer sus derechos y se le practicó un registro superficial **y mantenía al interior de un banano que portaba un teléfono celular** y también tenía un cartucho de escopeta calibre 12, indicando el deponente que, antes de exhibírselo a la víctima, éste dio características de éste y luego ingresó el patrón de desbloqueo del mismo, dando cuenta que era su teléfono, agregando que incautó ese banano marca Doite, color anaranjado con gris, un cartucho de escopeta calibre 12 sin percutir y fijó fotográficamente el pantalón que vestía el

imputado, porque andaba con dos pantalones y se sacó uno. Así, en relación a lo anterior, el testigo Cariola reconoció **cinco fotografías** que se incorporaron como set 1 de **otros medios de prueba** en las cuales estos sentenciadores pudieron observar el teléfono celular marca Samsung S8, color plateado de la víctima que mantenía consigo el acusado, el pantalón e buzo que vestía éste y el banano marca Doite que portaba el encartado y dentro del cual mantenía el teléfono sustraído al ofendido, bolso éste que incorporó el Ministerio Público como **evidencia material N° 1** y que fue reconocido también por el carabinero Cariola.

Que, el acusado Gassols también fue reconocido por el testigo Cariola en la audiencia de juicio.

Que, es dable recordar que la sustracción del teléfono móvil de la víctima por parte del acusado Andree Gassols, mediante la intimidación y violencia, derivó en una agresión con arma blanca por parte del referido encartado, lo que trajo como consecuencia directa que éste le ocasionara **lesiones de gravedad**, cuya existencia se acreditó, más allá de toda duda razonable, con el testimonio de la víctima **David Vergara Carrasco**, quien señaló en detalle cómo el acusado le dio una estocada con un cuchillo en la boca del estómago y luego de lograr la detención del imputado, el afectado señaló que sintió que desfallecía, que sentía adormecida la punta de sus dedos y la mandíbula y le pidió a Carabineros si podía sentarse en la acera y que un carabinero joven, que era subteniente le dijo al sargento que había que llevarlo al hospital, por lo que se pidió cooperación a otro carro policial para llevarlo al hospital y cuando llegaron allí, lo llevaron a pabellón, no le dijeron qué tan grave era la herida, pero era evidente que era un corte grande y perdía mucha sangre. Señala que, reaccionó después de la cirugía, estaba en sala de recuperación con muchos parches encima, se dio cuenta que tenía una cirugía en el abdomen, tenía un parche y el doctor le explicó que le habían realizado una laparotomía exploratoria para descartar una hemorragia interna y que había sufrido un corte profundo y que el huesito de la costilla había detenido el avance del cuchillo y sólo hubo corte en el diafragma y en la bolsa pleural, que ya estaba fuera de riesgo vital en ese momento que la cirugía había sido un éxito y que tenía que eliminar los líquidos que se habían acumulado dentro de la bolsa pleural, por lo cual le habían realizado una pleurostomía para poder extraer los líquidos de la bolsa pleural y ahí advirtió el grado de la lesión que tenía, salió con mucho dolor del hospital, no sabe cuánto tiempo estuvo en el hospital, le costaba respirar y debió pasar dos meses de recuperación en total para retomar sus actividades diarias y posterior al alta tuvo que ir a la Urgencia en dos o tres oportunidades por el post operatorio, explicando que hasta el día de hoy le cuesta retomar su actividad física. Indicó, además, que sentía dolor para moverse, las primeras semanas no podía toser, le costaba incluso para tragar, cambiar de posición en la cama, su mamá le tenía que ayudar a pararse para ir al baño, lo acompañaban a controles, curaciones, kinesiólogo, tenía que ir al consultorio y al hospital y después del primer mes, como a la sexta semana comenzó a moverse con más facilidad. Del mismo modo, el teniente de Carabineros, **Daniel Cariola Rivera**, respecto a las lesiones de la víctima, expuso que ésta les dijo que estaba apuñalada en el sector de su estómago, pero no quiso exhibirla, porque estaba un poco desorientado con la adrenalina, pero les dijo por dónde se había ido el imputado. Señala el carabinero que la víctima no quería sacar la mano del estómago y como estaba bien abrigada, no vio sangre, aparentemente estaba bien, pues levantaba el brazo y no parecía que estuviera tan afectado, suponían que la puñalada no lo había afectado tan profundamente, lo subieron al vehículo policial para esperar la ambulancia y el tiempo dio para hacer un pequeño recorrido y encontrar al infractor.

Que, respecto a las lesiones y el traslado de la víctima al hospital Herminda Martin de esta ciudad, se contó con el testimonio del testigo de la

defensa, el sargento 2° de Carabineros, **Abner Oyarzo Aguilera**, quien refirió que, el 20 de mayo, aproximadamente a las 4:30 horas, mientras estaba en el cuadrante 2, el teniente Cariola pidió cooperación, porque había una víctima a quien un sujeto le había propinado una lesión con un arma blanca, por lo que mientras el teniente Cariola llevaba a cabo la detención del imputado, él debió llevar a la víctima al hospital de Chillán en el más breve tiempo posible y que al llegar allí fue pasada al box de reanimación del hospital y una vez estabilizada pudo entrevistarse con ella, quien le mencionó que, aproximadamente a las 04:30 horas, mientras transitaba por calle El Tejar hacia su casa en calle Barboza de Chillán Viejo, al llegar a calle Real Audiencia fue interceptado por un sujeto, con quien conversó por unos minutos, pero que **dicho sujeto le arrebató de sus manos uno de sus teléfonos**, no recordaba cuál, porque tenía dos teléfonos celulares, comenzando un forcejeo y **el imputado sacó desde sus vestimentas un arma blanca y le propinó una herida cortopunzante**. Tiene entendido que al detener al acusado se le incautó un teléfono Samsung Galaxy S8 que le fue entregado a la víctima que lo reconoció como de su propiedad.

Que, del mismo modo, el funcionario de la Policía de Investigaciones **Reinaldo Sanhueza Venegas**, señaló al tribunal que le tomó declaración al médico Samuel Nauto Belmar, quien indicó que trabajaba en Urgencias del Hospital Herminda Martin desde el año 2020 y que, el **20 de mayo de 2023, a las 04:57 horas ingresó la víctima con una herida toracoabdominal de 8 centímetros de longitud aproximadamente, ingresó con riesgo vital, dijo que la lesión era grave. Después de una intervención quirúrgica de emergencia, el paciente evolucionó de manera estable.**

Que, las lesiones inferidas a la víctima fueron debidamente acreditadas, no sólo con los dichos de la víctima Vergara Carrasco y por los funcionarios policiales antes citados, sino que también se contó con prueba documental rendida en juicio por el Ministerio Público, consistente en el **Dato de Atención de Urgencia N° 3149639** de 20 de mayo del 2023 emitido por el Hospital Herminda Martin relativo al paciente David Vergara Carrasco, que permite constatar que la víctima ingresó a dicho establecimiento de salud a las 04:57 horas y que en la anamnesis se indica que se trataba de un paciente bajo los efectos OH y drogas que sufrió agresión por terceros con arma blanca. Además, se consigna en dicho documento que presentaba una herida en HD de 8 centímetros, sin sangrado activo, tras exploración se evidencia estructuras peritoneales visibles, se indicó que pasara a pabellón de urgencia, documento que fue suscrito por el médico Samuel Nauto Belmar y que fue corroborado por la **epicrisis** realizada en el Hospital Herminda Martin correspondiente a David Vergara Carrasco, que da cuenta que ingresó el 20 de mayo de 2023 y que egresó el 23 de mayo de 2023, presentando como observación diagnóstica: **herida penetrante tóraco abdominal**, dando cuenta que fue sometido el 20 de mayo de 2023 a una laparotomía exploratoria y a una pleurostomía.

Que, en cuanto a la existencia y gravedad de las lesiones, el Ministerio Público trajo a estrados al **perito médico legista del Servicio Médico Legal, Juan Muñoz Toapanta**, quien examinó en el mes de junio de 2023 a David Vergara, quien le refirió *haber sido agredido por un desconocido con un arma blanca, un cuchillo, el 20 de mayo de 2023, aproximadamente a las 04:30 horas y que fue atendido en el Hospital Herminda Martin.*

Agregó el perito que tuvo a la vista el Dato de Atención de Urgencia, ya analizado anteriormente. Asimismo, el perito Muñoz señaló que, al examen físico la víctima presentaba una **cicatriz en el hemitórax derecho, parte inferior, de 8,5 centímetros con signos de sutura retirada que correspondería la herida por arma blanca**, presentando, además, una cicatriz de 2 centímetros en el hemitórax derecho que era quirúrgica por la

colocación del tubo y una cicatriz quirúrgica de 12 centímetros, correspondiente a la laparotomía.

En base al examen físico y los antecedentes que tuvo a la vista, **concluyó el médico legista que las lesiones eran compatibles con herida por arma blanca, clínicamente de carácter grave, que debieron evolucionar entre 45 a 60 días** y que no quedaron secuelas por las lesiones.

Del mismo modo, el perito Muñoz Toapanta reconoció en juicio **cuatro fotografías**, incorporadas como set 2 de **otros medios de prueba**, en las que describió las cicatrices encontradas en el cuerpo de la víctima.

Que, conforme a las pruebas antes analizadas, considerando, especialmente, la apreciación experta de un facultativo médico del Servicio Médico Legal, es posible tener por acreditado, más allá de toda duda razonable, que la entidad de las lesiones inferidas por el acusado Gassols a la víctima David Vergara **son de carácter grave, que le provocaron incapacidad para el trabajo por más de treinta días**, ya que la víctima debió ser hospitalizada e intervenida quirúrgicamente, aseverando el médico legista que, las lesiones del ofendido **debieron sanar entre 45 a 60 días, con igual periodo de incapacidad laboral**, lo que concuerda con lo señalado por la propia víctima, por cuanto explicó al tribunal que demoró en retomar sus actividades cotidianas aproximadamente dos meses, las operaciones a las que debió someterse con motivo de la herida que le propinó el hechor, por lo que no cabe duda alguna que los hechos cometidos por el encartado Gassols configuraron un delito de robo con violencia e intimidación que conllevó como resultado la existencia de **lesiones simplemente graves, previstas y sancionadas en el numeral 2° del artículo 397 del Código Penal**.

Que, así las cosas, conforme al mérito de las pruebas referidas, apreciadas conforme a lo que dispone el artículo 297 del Código Procesal Penal, pudo constatar la presencia de los elementos del tipo penal de robo calificado con resultado de lesiones graves consumado, por cuanto la víctima **David Vergara Carrasco** fue muy claro y creíble en cuanto a describir la dinámica de los hechos que le afectaron en la madrugada del 20 de mayo de 2023 mientras transitaba por la vía pública, siendo atacado por el acusado Andree Gassols, quien le sustrajo su teléfono celular marca Samsung S8 y, luego para asegurar su impunidad y para impedir la resistencia del ofendido, el acusado lo intimidó con un arma blanca, produciéndose un forcejeo con la víctima, procediendo el encartado a agredirlo con dicha arma, infiriéndole una herida penetrante tóraco abdominal catalogada como una lesión grave que le produjo una incapacidad por más de 30 días, versión de la víctima que se mantuvo consistente en el tiempo, conforme a lo que le expuso al carabinero **Abner Oyarzo Aguilera**, que fue presentado como testigo por la defensa y por el funcionario de la Policía de Investigaciones **Reinaldo Sanhueza Venegas**. Asimismo, el testimonio de la víctima resultó conteste con el relato que entregó en estrados el funcionario de Carabineros **Daniel Cariola Rivera**, quien asistió al afectado aquella madrugada, cuando recién habían ocurrido los hechos y logró la detención del acusado, quien fue sindicado por la víctima como el autor del ilícito, encontrando en poder del acusado el teléfono móvil cuya existencia fue reconocida por el afectado y también fue reconocido por el funcionario Cariola en las fotografías incorporadas como **otros medios de prueba**, especie mueble ajena que, momentos antes le había sustraído el encausado a dicho ofendido, con intimidación y violencia infiriéndole lesiones graves, que fueron debidamente acreditadas en juicio con la prueba testimonial antes citada y, especialmente con el testimonio del perito del Servicio Médico Legal, el médico legista **Juan Muñoz Toapanta**, que explicó el análisis de los antecedentes que tuvo a la vista y el examen practicado al afectado que le permitieron concluir la existencia de lesiones graves en la persona de David Vergara, las cuales **eran compatibles con herida por arma blanca** y que provocaron una incapacidad

en la víctima de 45 a 60 días, lo que también se corrobora con el mérito de la prueba **documental** acompañada por el persecutor, consistente en el **dato de atención de urgencia** y la **epicrisis** emanadas del Hospital Herminda Martín de esta ciudad y las **fotografías** obtenidas por el legista en su examen a la víctima, incorporadas también como otros medios de prueba, en las que se puede apreciar la envergadura de la cicatriz de más de 8 centímetros derivada de la herida inferida con arma blanca por parte del acusado Gassols y que, requirió intervenciones quirúrgicas en la víctima en el establecimiento hospitalario antes citado, como lo refirió también el médico Samuel Nauto, al ser entrevistado por el funcionario de la Policía de Investigaciones, Reinaldo Sanhueza.

Que, tal como se ha venido analizando, **la participación del encausado Gassols Sepúlveda fue debidamente establecida con la prueba antes citada**, en especial con los dichos de la propia víctima en la audiencia de juicio, quien reconoció sin dudar al acusado como el autor del ilícito que le afectó aquel 20 de mayo de 2023, dando cuenta de detalles de las vestimentas del encartado y la dinámica de los hechos acontecidos en esa madrugada, lo que también había referido a los funcionarios policiales Cariola, Oyarzo y Sanhueza, durante la etapa investigativa, tal como lo dieron cuenta aquellos deponentes en estrados, pues el propio carabinero Cariola también reconoció al acusado Gassols en el juicio, dando cuenta cómo logró su detención, ante la sindicación previa realizada por la víctima, a los pocos minutos de ocurrido el delito, en las proximidades del lugar, siendo encontrado en poder del enjuiciado el teléfono móvil que le había sustraído al ofendido, usando de intimidación y violencia con resultado de lesiones graves.

Que, sin perjuicio que el **acusado Andree Gassols declaró como medio de defensa en el juicio**, su versión exculpatoria no resultó creíble ni encontró debido apoyo en sus medios de prueba que rindió, como se señalará más adelante. Así, el acusado señaló al tribunal que aquella madrugada se había encontrado el teléfono celular de la víctima botado en la calle, ignorando que le pertenecía a aquella y que, después se encontró con el ofendido y le intentó sustraer el otro teléfono móvil que éste portaba, pero como la víctima se opuso y lo golpeó, él se habría retirado sin agredirla de modo alguno y que, cuando Carabineros lo detuvo momentos después, recién en ese momento se dio cuenta que el teléfono que llevaba consigo era de la referida víctima.

Que, si bien la víctima David Vergara dio cuenta que llevaba consigo dos teléfonos móviles, explicó claramente en estrados, cómo el acusado le sustrajo uno de éstos y cómo pudo demostrar a Carabineros que dicho equipo telefónico que le fue encontrado en el banano que portaba el encartado, le pertenecía a él, pues dio sus características y aplicó el patrón de desbloqueo que sólo él conocía en su calidad de propietario del mismo, lo que también refirió el carabinero Daniel Cariola, por lo que la versión del acusado de haber encontrado botado en la vía pública dicho teléfono, a la luz de la prueba de cargo, no tiene asidero, teniendo en consideración, además, que la intimidación y violencia desplegada por el acusado en contra del ofendido, también fue acreditada por el Ministerio Público, pues conforme al testimonio de la víctima, consistente en la etapa investigativa y en el juicio, dio cuenta de la agresión sufrida a manos del encartado, quien premunido de un arma blanca, pese a la defensa que intentó, no pudo evitar ser herido de gravedad por parte del acusado, quien le infirió una estocada con dicha arma blanca, que pese a no ser encontrada en el sitio del suceso, como lo reconoció el carabinero Cariola, lo cierto es que, conforme a la lógica, la lesión que presentaba la víctima en su cuerpo, como se advierte de las fotografías incorporadas por el persecutor, dan cuenta de una herida causada con un objeto cortopunzante, tal como lo concluyó el perito médico legista en estrados, al señalar que las lesiones graves sufridas por el ofendido Vergara Carrasco eran compatibles con herida por arma blanca, lo que también

se corrobora con el mérito del dato de atención de urgencia de la víctima y la epicrisis, acompañadas como prueba documental, debiendo tener presente, asimismo, que la única persona que interactuó con la víctima en la vía pública, en ese lugar, a esas horas de la madrugada, fue precisamente el acusado Gassols Sepúlveda, tal como lo refirió el propio ofendido y lo reconoció el mismo encausado en su declaración judicial, lo que claramente no puede considerarse como una mera casualidad, como lo trató de hacer ver el acusado, quien señaló haber intentado sustraer una especie a la víctima y haber forcejeado con ésta y luego huir del lugar, siendo encontrado por Carabineros, con la ayuda de la víctima, a pocas cuerdas del sitio del suceso y en un breve lapso de tiempo, pudiendo entonces el encausado haberse podido desprender del arma blanca con la que había agredido momentos antes a Vergara Carrasco, llevando consigo el teléfono que le había sustraído a aquél, circunstancias todas éstas que permiten desvirtuar la tesis de descargo del acusado Gassols.

Que, así las cosas, habiéndose acreditado, más allá de toda duda razonable, con la prueba rendida y analizada conforme a lo que dispone el artículo 297 del Código Procesal Penal, la sustracción y apropiación de una especie mueble ajena por parte del acusado Andree Gassols, quien intimidó y violentó a la víctima con un arma blanca, conducta que resultó idónea para consumir dicha apropiación de la especie y lograr vencer la resistencia que opuso la víctima, infiriéndole una herida con dicha arma, lesión ésta que se vincula funcionalmente con la citada apropiación, lo que permite advertir que el hechor desplegó completamente la conducta exigida por el tipo penal respectivo, razón por la cual el ilícito se encuentra en grado de desarrollo consumado y que, en éste tuvo participación en calidad de autor el acusado, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, permitiendo advertir, asimismo, el dolo en la conducta realizada por el encartado, pues claramente encaminó su voluntad en pos de sustraer y apropiarse de una cosa mueble ajena, usando intimidación y violencia que resultó con lesiones graves inferidas a la víctima, motivos por los cuales el acusado Andree Gassols Sepúlveda deberá ser condenado por este ilícito establecido en el artículo 433 N° 3 del Código Penal.

Que, cabe recordar que el Ministerio Público acusó al encartado como autor de un delito de robo con homicidio frustrado previsto y sancionado en el numeral 1° del artículo 433 del Código Penal, al estimar que existió un dolo de matar por parte del acusado al herir con arma blanca a la víctima para sustraerle su teléfono celular, invocando en su acusación que si el ofendido no hubiera recibido atención oportuna hubiera comprometido su vida.

Que, no obstante lo anterior, el tribunal estimó que los hechos imputados al encartado sólo configuraron el ilícito contemplado en el numeral 3° de la norma recién citada, pues se estimó que la prueba de cargo fue insuficiente para lograr acreditar el ilícito de robo con homicidio, en grado de frustrado.

Así, si bien el afectado **David Vergara Carrasco** señaló que el médico le refirió en el Hospital de esta ciudad que le habían realizado una laparotomía exploratoria para descartar una hemorragia interna, que había sufrido un corte profundo, que el huesito de la costilla había detenido el avance del cuchillo y que ya estaba fuera de riesgo vital en ese momento. Sin embargo, la referida víctima no dio cuenta de un evidente ánimo homicida de parte del acusado, pues señaló que cuando aquél le puso un cuchillo en su cuello, pensó que era una broma y después forcejeó con el encartado y en ese intento por resistirse, fue herido por el encausado, relatando además, que apenas fue lesionado por Gassols, brotó de su herida mucha sangre que empapó su ropa, lo que no fue refrendado por el carabinero Daniel Cariola cuando lo auxilió a los pocos minutos, dando cuenta éste que no advirtió sangre en la víctima en ese momento, porque tenía la mano puesta en su estómago y como lo notaba lúcido y, pese a haber llamado una ambulancia, porque la víctima le dijo que había

sido asaltado y apuñalado, hizo subir al ofendido en el vehículo policial y patrullaron en las cercanías para dar con el paradero del autor del ilícito, lo que se logró con la intervención de la víctima. Del mismo modo, el dato de atención de urgencia señalaba que, al ingreso de la víctima al hospital, ésta no presentaba sangrado activo y estaba consciente. Por otra parte, el funcionario de la Policía de Investigaciones **Reinaldo Sanhueza Venegas** expuso en estrados que le tomó declaración al médico Samuel Nauto Belmar, quien refirió que el 20 de mayo de 2023, a las 04:57 horas había ingresado la víctima con una herida toracoabdominal de 8 centímetros de longitud aproximadamente que había ingresado con riesgo vital y que la lesión era grave, pero lo cierto es que, si bien el testimonio prestado por el médico Nauto Belmar al policía Sanhueza resultó útil para dar cuenta de la lesión que presentaba la víctima el día de los hechos y que ésta debió ser intervenida quirúrgicamente, dicho profesional de la salud no concurrió a estrados a explicar en qué consistía su apreciación de un riesgo vital en el afectado.

Que, cabe tener presente que el médico legista **Juan Muñoz Toapanta** dio cuenta del examen practicado a la víctima en el mes de junio de 2023 y los antecedentes que tuvo a la vista para poder determinar la gravedad de las lesiones sufridas por David Vergara, agregando que, en el mes de octubre del mismo año hizo un informe adicional en el cual expuso que las lesiones habría generado un riesgo vital para el paciente, porque la herida por arma blanca generó que hubiese una hemorragia interna del músculo diafragma del tórax y abdomen y que hubo una hipoxia o falta de oxigenación en la sangre por el colapso del pulmón derecho y que, si el paciente no hubiese sido intervenido oportunamente, se hubiese comprometido la vida del paciente. Sin embargo, el aludido perito reconoció que, teniendo a la vista los mismos antecedentes al emitir su informe en junio del año 2023 nada refirió respecto al riesgo vital de la víctima, no dando ninguna explicación al respecto, es decir, del motivo de dicha omisión o, cuál sería el nuevo antecedente en el que se basó para determinar lo que expuso en su informe adicional, pues debe recordarse que el mismo perito señaló que al tener a la vista el dato de atención de urgencia del ofendido de 20 de mayo de 2023, en éste constaba que David Vergara llegó al hospital **con signos vitales normales**, presión arterial 103 con 65, dentro de lo normal, bajo, saturando 95%, con una frecuencia cardíaca de 84 y con una hemoglucotest de 44, temperatura de 36 grados, lo que lógicamente no se condice con su apreciación posterior de riesgo vital.

Que, por tanto, la prueba rendida en juicio no fue suficiente para poder acreditar que, el dolo del sujeto activo se relacione a que, con motivo u ocasión de cometer el robo del teléfono celular de la víctima, haya cometido homicidio y que éste no se produjo por causas independientes a su voluntad, esto es, por la oportuna atención médica recibida por el ofendido, pues tal como se ha venido razonando, no existió prueba atingente a objeto de lograr acreditar, más allá de toda duda razonable, sobre la eventual existencia de un ánimo de matar presente en el actuar desplegado por el hechor al agredir a la víctima para sustraerle su teléfono, circunstancia ésta que se relaciona directamente con la duda razonable cimentada en el tribunal en relación a la falta de acreditación del riesgo vital invocado por el Ministerio Público respecto de la víctima, a la luz de las probanzas de cargo rendidas, las que, como se señaló anteriormente sí fueron suficientes para configurar el tipo penal contemplado en el artículo 433 N° 3 del código punitivo, en razón de que el hechor, luego de sustraerle su teléfono móvil a la víctima, con el fin de asegurar la apropiación de dicha especie mueble ajena y de evitar la oposición de parte de la víctima, la intimidó y violentó, agrediéndola con el arma blanca que portaba, dejando en evidencia un dolo de lesionar al ofendido, como quedó en evidencia al inferirle lesiones graves de aquellas que describe el numeral segundo del artículo 397 del Código Penal, debiendo, en consecuencia ser condenado como **autor** del delito de **robo**

calificado causando lesiones simplemente graves, previsto y sancionado en el **artículo 433 N° 3 del cuerpo legal precitado**, en grado de **consumado**, desestimando así la calificación jurídica pretendida por el Ministerio Público en orden a que se le condenara por el ilícito de robo con homicidio, por los argumentos que se expresaron precedentemente.

Alegaciones de la defensa y valoración de su prueba.

Que, en forma previa, cabe hacer presente que la mayoría de las alegaciones de la defensa dijeron relación con la no configuración de un delito de robo con homicidio, por lo que, no habiendo dado por acreditado el tribunal la existencia de dicho ilícito y la participación en éste de parte del encartado Gassols Sepúlveda, se omite pronunciamiento respecto a dichas alegaciones, considerando, asimismo que, como petición subsidiaria a su petición e absolución, la defensa del acusado solicitó que se recalificara el hecho imputado a su representado al ilícito contemplado en el artículo 433 N° 3 del Código Penal, petición subsidiaria que acogió este tribunal, conforme a las razones que ya expuso precedentemente.

Ahora bien, es dable consignar que la defensa sostuvo en el juicio que, la prueba había sido insuficiente para acreditar que el imputado causó la lesión a la víctima, porque no se le encontró arma blanca, que no hubo testigos del hecho, ni medios técnicos como cámaras de vigilancia, más allá de estar en posesión de un teléfono de la víctima, no se acreditó cómo el imputado se apoderó de dicha especie. Sin embargo, dicha alegación defensiva debe ser desestimada, pues como se ha analizado anteriormente, la prueba rendida en juicio sí tuvo la entidad suficiente para acreditar, más allá de toda duda razonable, la existencia de una sustracción de especie mueble ajena por parte del encartado en perjuicio de la víctima, usando de intimidación y violencia y causando lesiones graves con un arma blanca, conforme lo expuso en detalle la víctima del ilícito, cuyo testimonio fue corroborado por el funcionario de Carabineros Daniel Cariola, quien auxilió a la víctima a los pocos minutos de ocurrido el hecho y logró detener al encausado, quien portaba consigo el teléfono celular que le había sustraído previamente a la víctima, testigos éstos que reconocieron sin dudar al encausado en el juicio, considerando, además, las características de la lesión que presentaba la víctima, compatible con herida causada por arma blanca como lo concluyó el perito del Servicio Médico Legal en estrados, teniendo presente, asimismo, que en el sitio del suceso, aquella madrugada del 20 de mayo de 2023, el acusado reconoció haber interactuado con el ofendido y que habría intentado sustraerle un teléfono móvil a aquél y que no había logrado su propósito, debido a la resistencia que opuso la víctima, circunstancia que deja en evidencia que el hechor desplegó una conducta en orden a sustraerle una especie al afectado, procediendo a intimidarla y a lesionarla, pues lógicamente no existió otra causa o no se demostró la participación de otra persona en la ocurrencia del robo y agresión sufrida por la víctima, atendida la interacción entre víctima y acusado, ya anotada y la proximidad temporal y espacial entre la ocurrencia del ilícito y la ubicación y detención del encartado en poder del teléfono móvil de propiedad del ofendido y la clara sindicación que hizo éste del acusado ante Carabineros y el reconocimiento de su teléfono y cómo lo activó con su patrón de desbloqueo que sólo él conocía, siendo lógicamente posible que, entre su huida y su detención, el encartado pudo deshacerse del arma blanca que había empleado para agredir a la víctima.

Que, asimismo, debe desecharse la alegación defensiva en torno a que, la prueba no habría sido clara respecto a cuál fue la especie apropiada, porque la víctima reconoce que andaba con dos celulares esa noche y cuando declaró a Carabineros no tenía claro cuál de los dos teléfonos le fue sustraído y que, además, la víctima indicó que, previo a la agresión a la zona de la boca del estómago, había sido empleada el arma en la zona de su cuello, pero eso no

tiene correlato en la prueba. Lo cierto es que, si bien el ofendido reconoció que, cuando fue asaltado por el acusado, mantenía dos teléfonos, en el juicio dio cuenta detallada de cuáles eran las marcas y modelos de cada uno de aquellos equipos móviles, señalando que uno de éstos lo mantenía en su bolsillo y que con éste compartía internet al otro móvil que llevaba y en el que cual reproducía música al momento de interactuar con el acusado, precisando que fue este último teléfono, Samsung S8, color plateado que le fue sustraído por el acusado y que, fue éste el que le fue hallado por Carabineros al encartado pocos momentos después de la ocurrencia del delito y pudo ser observado por estos sentenciadores en las fotografías que le fueron exhibidas al funcionario Cariola, que incautó dicha especie al detener a Gassols Sepúlveda, todo lo cual desacreditó la versión exculpatoria entregada por éste en torno a que él se había encontrado el teléfono de la víctima botado en la vía pública. Del mismo modo, la circunstancia de que el afectado haya explicado al tribunal que, el imputado le había puesto un cuchillo en el cuello para intimidarlo, no tiene incidencia alguna en la acreditación de la agresión del acusado con dicha arma blanca en la zona tóracoabdominal de la víctima, porque nunca sostuvo ésta que había sido lesionada en el cuello, por lo que referir dicha circunstancia durante el juicio no le resta credibilidad a su testimonio.

Que, además, la circunstancia que el ofendido haya expuesto en estrados que fue atacado con un cuchillo grande y que, durante la investigación haya declarado que el encausado lo agredió con un cuchillo, tipo cortaplumas en nada obsta a la acreditación, más allá de toda duda razonable, de la agresión con arma blanca realizada por el acusado en perjuicio de la víctima, pues no debe olvidarse que, utilizando dicha arma le provocó una herida de más de ocho centímetros de longitud, lo que le provocó una lesión de gravedad a la referida víctima.

Que, por último, la circunstancia que el dato de atención de urgencia de la víctima señale que ésta ingresó al hospital de esta ciudad bajo los efectos de alcohol y drogas, tampoco constituye un antecedente de tal entidad que permita desvirtuar la convicción de este tribunal, construida a la luz de la prueba de cargo rendida en juicio, para tener por acreditado el hecho punible y la participación del acusado en calidad de autor, pues no existió prueba alguna que determinara el grado de alcohol que tenía el ofendido o cómo se determinó que estaba bajo efectos de drogas y respecto de cual, teniendo presente que ese antecedente sólo consta en el citado documento, pero nada dijo el médico Samuel Nauto al funcionario Sanhueza que le tomó declaración y los funcionarios Cariola y Oyarzo que tuvieron contacto el día de los hechos con la víctima, nada apreciaron al respecto en la conducta de aquélla.

Que, en lo que dice relación con la prueba rendida por la defensa en juicio, lo cierto es que el testimonio del carabinero **Abner Oyarzo Aguilera**, tal como se razonó anteriormente, no desvirtuó las probanzas de cargo, sino que, por el contrario, sus dichos resultaron útiles para establecer que lo aseverado por la víctima respecto a la agresión sufrida a manos del acusado fue, coincidente, en lo esencial, con lo que dicho afectado relató ante estos sentenciadores. Por otra parte, la declaración del perito de la defensa **René Espíndola Lizana** en nada desvirtúa lo concluido por el tribunal respecto a la acreditación del hecho punible y la participación del encartado Gassols, puesto que el informe que dio cuenta dicho perito sólo se abusó en una entrevista con el acusado, cuya versión de descargo resultó descartada, como se ha venido analizando y, porque, además, el mencionado perito se constituyó en el sitio del suceso bastante tiempo después de ocurrido el ilícito, lo que no permite concluir que haya podido concluir algo que permita acreditar que el encartado no tuvo participación en el delito que se le atribuye en este fallo, sino que, por el contrario, el perito Espíndola señaló que el lugar de la detención del imputado estaba ubicado a 300 metros del sitio del suceso, lo que corrobora la

cercanía en tiempo y espacio que existió entre la ocurrencia del robo calificado con resultado de lesiones cometido por el acusado en contra de la víctima y el lugar donde fue detenido momentos después por Carabineros.

NOVENO: Audiencia artículo 343 del Código Procesal Penal.

El Ministerio Público incorpora el extracto de filiación y antecedentes del acusado que la siguiente condena:

1.- Causa Rit 241-2022 del Juzgado de Garantía de Puerto Montt que, mediante sentencia de 11 de mayo de 2022, condenó a Andree Gassols Sepúlveda como autor de los delitos consumados de robo en lugar habitado, amenazas simples y hurto simple, a la pena única de 4 años de presidio menor en su grado máximo con libertad vigilada intensiva.

Incorpora, además, copia de la sentencia recaída en la causa precitada, que indica que los delitos materia de la condena se cometieron el 14 de enero de 2021.

Estima que, se configura la agravante del artículo 12 N° 16 del Código Penal, porque se trata de delitos de la misma especie que afectan el mismo bien jurídico protegido. Solicita que se imponga la pena de 20 años de presidio mayor en su grado máximo.

La defensa pide la pena de 10 años y un día de presidio mayor en su grado medio, porque no se configura la agravante del artículo 12 N° 16 del Código Penal, porque no se trata de delitos de la misma especie, porque no se afecta de la misma modalidad comisiva, en uno de aplica la fuerza sobre los medios de resguardo de un domicilio y en este caso el robo calificado causando lesiones, la fuerza física se dirige al cuerpo de una persona y debe hacerse una aplicación restrictiva y no se acreditó que el daño causado sea tal que amerita mayor pena. Además, el Ministerio Público invoca una condena en un extracto de filiación y una sentencia que no está certificada por un ministro de fe y no permite advertir que el contenido sea fehaciente.

Solicita que el acusado sea eximido del pago de las costas por haber sido representado por la defensoría penal pública y se le reconozcan los abonos respectivos. Solicita, además, que se reconozca al acusado la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, porque el imputado declaró y si bien discrepa sobre los resultados del hecho, entregó información sobre la apropiación.

El Ministerio Público pide se rechace la atenuante invocada, porque la versión del imputado fue acomodaticia y dijo que el teléfono se lo encontró, no reconoce su sustracción y no reconoce la agresión a la víctima y, por tanto, no hay colaboración sustancial.

DÉCIMO: Decisión sobre modificatorias de responsabilidad penal.

Que, **no se configura en favor del encartado Gassols Sepúlveda la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal**, debido a que si bien aquél declaró durante el juicio, lo cierto es que entregó una versión inverosímil respecto a que nunca había sustraído el teléfono celular que le fue encontrado en su poder por Carabineros, aduciendo que se lo había encontrado botado en la vía pública el día de los hechos y que nunca agredió y lesionó a la víctima, circunstancias éstas que fueron debidamente desvirtuadas por la prueba de cargo rendida en juicio, la cual fue suficiente y contundente para lograr acreditar la existencia del ilícito y la participación del encartado en éste, motivos por los cuales no es posible estimar que la declaración del encausado haya configurado una colaboración sustancial, esto es, un aporte real, efectivo y trascendente a objeto de lograr el esclarecimiento de los hechos, por lo que se rechazará la atenuante en comento.

Que, por otra parte, **perjudica al encartado Gassols Sepúlveda la agravante contemplada en el artículo 12 N° 16 del Código Penal**, invocada por el persecutor, desde que se constata que existe reincidencia específica, en relación con la condena pretérita impuesta por el Juzgado de Garantía de Puerto Montt con fecha 11 de mayo de 2022 al referido acusado, en la causa Rit

241-2022 como autor de los delitos consumados de **robo en lugar habitado**, amenazas simples y hurto simple, cometidos el 14 de enero de 2021, según da cuenta el extracto de filiación y antecedentes del referido acusado y la copia de la referida sentencia acompañada por el persecutor, documento este último que resulta válido pues cuenta con firma electrónica avanzada y resulta lógico que da cuenta de una sentencia firme y ejecutoriada, porque de lo contrario, no estaría registrada en el extracto de filiación del encartado. Además, resulta relevante tener en cuenta que la sentencia condenatoria anterior impuso al acusado Gassols la pena sustitutiva de libertad vigilada intensiva, no constando si se presentó a cumplir o no aquella, pero sí es posible advertir que sólo había transcurrido un poco más de un año entre la condena anterior de 11 de mayo de 2022, que le otorgó la citada pena sustitutiva y la comisión de este nuevo ilícito de robo calificado, el 20 de mayo de 2023.

Que, entonces, tratándose de delitos de la misma especie, pues en lo esencial, se refieren a una misma conducta desplegada por el sujeto activo que se apropió, sin la voluntad de su dueño de cosa mueble ajena, empleando intimidación y violencia, infiriéndole a la víctima lesiones graves contempladas en el artículo 397 N° 2 del Código Penal en el ilícito que se juzga en la presente sentencia, mientras que, en la condena pretérita, ejerció fuerza en las cosas para lograr dicha apropiación.

De igual forma, aquellos delitos lesionaron un mismo bien jurídico, esto es, **la propiedad**. Así también lo ha entendido la jurisprudencia, en particular la Excma. Corte Suprema en causa ROL 7751-2011, (cuyo considerando **Décimo Tercero** estableció lo siguiente: *“Que en ambos delitos se atenta contra la propiedad y en ambos, el modo de comisión o la forma de ataque es semejante en gran medida. Es decir, en ambos casos hay sustracción de la cosa de la esfera de custodia del legítimo poseedor y empleando medios ilícitos enérgicos para vencer la defensa privada, sólo que en la situación del robo con homicidio se daña también a otro bien jurídico (la vida) a través del ejercicio de una especial forma de violencia sobre la víctima. Además, las dos figuras son constitutivas de robo en nuestra ley penal, o sea, contienen elementos comunes, los que distinguen al robo de otros delitos que atentan contra la propiedad. Más aún si se repara que en la figura pluriofensiva del robo con homicidio, la conducta o núcleo central es exactamente el robo, en otras palabras, la ley ampara primordialmente la propiedad y sólo con motivo u ocasión de este atentado se perpetra además el homicidio, lo que revela la similitud del bien jurídico protegido en todos los injustos de que se trata y que todavía se corrobora con las circunstancias de comisión del hecho punible sub lite, en que el hechor trepó hasta el departamento del occiso, una de las formas del escalamiento propio del robo, que revela el propósito delictual del agente”*).

Por último, tanto el robo calificado causando lesiones graves y el robo en lugar habitado se encuentran consagrados en el mismo Título del Código Penal, bajo el epígrafe de Crímenes y Simples Delitos contra la propiedad y además a todos ellos se le aplican las reglas comunes contempladas en el párrafo 5° del Título IX de Libro II del Código Penal. En consecuencia, aquellos **delitos son de la misma especie**, por lo que, se configuran respecto del acusado Gassols Sepúlveda, los requisitos para la concurrencia de la circunstancia agravante prevista en el artículo 12 N° 16 del Código Penal.

UNDÉCIMO: Penalidad.

Que el delito de robo con violencia o intimidación calificado por el resultado de lesiones graves del artículo 397 N°2 del Código Penal, contemplado en el artículo 433 N°3 del mismo cuerpo legal, se encuentra sancionado con la pena de presidio mayor en su grado medio a máximo, y, conforme a lo que dispone la regla 2ª del artículo 449 del mismo Código, tratándose el encartado Gassols Sepúlveda de un reincidente en delitos de la misma especie, conforme a la agravante del artículo 12 N° 16 del cuerpo legal precitado que se tuvo por

configurada, este tribunal debe, para determinar la pena conforme a la regla 1ª del citado artículo 449, excluir el mínimo de la pena, radicándose en la de presidio mayor en su grado máximo y, a continuación, estimando que no le favorece al aludido encartado ninguna atenuante y considerando la extensión del mal causado en el actuar delictivo del encartado, la pena a imponer al acusado Gassols será la de **quince años y un día de presidio mayor en su grado máximo**, como se dirá en lo resolutivo de esta sentencia.

DUODÉCIMO: Costas.

Que se exime del pago de las costas al acusado Gassols Sepúlveda por haber sido representando por la defensoría penal pública.

DÉCIMO TERCERO: Ley N° 18.216.

Que, atendida la extensión de las penas que se le impondrán al encartado Andree Gassols Sepúlveda, no resulta procedente sustituirla por alguna de aquellas contempladas en la citada ley 18.216, por lo que deberá cumplir su condena de manera efectiva, reconociéndole los abonos que se indicarán en lo resolutivo de esta sentencia.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 3, 12 N° 16, 14 N° 1, 15 N° 1, 28, 49, 50, 397 N° 2, 432, 433 N° 3, 439 y 449 del Código Penal; artículos 1, 4, 45, 47, 295, 296, 297, 323, 324, 325, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal y Ley 18.216, **SE DECLARA:**

I.- Que **SE CONDENA** a **ANDREE MITCHEL GASSOLS SEPÚLVEDA**, ya individualizado, a sufrir la pena de **QUINCE AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado máximo, a la de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor** de un delito de **robo calificado causando lesiones simplemente graves**, en grado de **consumado**, perpetrado el 20 de mayo de 2023, en la comuna de Chillán Viejo.

II.- Que, atendida la extensión de la pena que se le ha impuesto al encartado Gassols Sepúlveda, no resulta procedente sustituirla por alguna de aquellas contempladas en la citada ley 18.216, motivo por el cual deberá cumplir efectivamente dicha pena, sirviéndole de abono el tiempo que, con motivo de esta causa ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad, esto es, los días 20, 21 y 22 de mayo de 2023, que estuvo detenido y desde el 23 de mayo de 2023 que se encuentra bajo la medida cautelar personal de prisión preventiva y hasta que quede ejecutoriada la presente sentencia, todo según da cuenta el motivo Sexto del auto de apertura del juicio oral.

III.- Que se exime del pago de las costas al condenado Andree Gassols Sepúlveda por haber sido representado por la defensoría penal pública.

IV.- Que, se ordena la inclusión en el Registro Nacional de Condenados, de la huella genética del sentenciado Andree Gassols Sepúlveda, previa toma de la respectiva muestra biológica, según lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970.

V.- Ejecutoriada que se encontrare esta sentencia, comuníquese a la víctima David Vergara Carrasco que tiene derecho a ser informado acerca de las postulaciones a la libertad condicional y de la concesión de permisos de salida ordinarios del condenado Gassols Sepúlveda y que, para tales efectos, si desea mantenerse informado de esta materia, deberá fijar un domicilio o indicar una forma especial de notificación, el cual se mantendrá en reserva, disponiendo el tribunal su notificación en la forma pedida.

Devuélvanse, en su oportunidad, a la fiscalía las pruebas incorporadas durante el juicio y los antecedentes que acompañó en la audiencia de determinación de pena.

Atendido lo dispuesto en los artículos 14 letra f) y 113 inciso 2° del Código Orgánico de Tribunales y el artículo 468 del Código Procesal Penal, una

vez ejecutoriado el fallo, remítanse los antecedentes necesarios al Juez de Garantía de Chillán, para la ejecución de la pena.

Póngase al sentenciado a disposición del mencionado Juzgado, oficiese.

Además, en su oportunidad, si procediere, dese cumplimiento a lo ordenado en el artículo 17 de la Ley 18.556, modificada por la Ley 20.568.

Que, conforme a lo instruido en el Acta 44-2022 dictada por la Excelentísima Corte Suprema, no corresponde aplicar criterios de anonimización, por lo que la presente sentencia será pública.

Regístrese y en su oportunidad archívese.

Redactada por el juez Raúl Romero Sáez.

No firma la jueza titular Roxana Salgado Salamé, no obstante haber concurrido al juicio y al acuerdo, por encontrarse con permiso administrativo.

RUC: 2300549857-0

RIT: 79 - 2024

Pronunciada por la **Primera Sala** del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Chillán, integrada por los Jueces Titulares, **ROXANA SALGADO SALAMÉ**, Presidenta de la Sala, **RAÚL ROMERO SÁEZ** y por el juez destinado **RICARDO PIÑA VALLEJOS**.

Con esta fecha se notificó por el estado diario la resolución precedente. Chillán, veinticuatro de junio de dos mil veinticuatro.